

ANUNCIOS

Línea del cuerpo siete, en cuarta plana, 20 céntimos de peseta.
Reclamos en tercera plana: 1 peseta línea del cuerpo ocho.
Noticias: 2 pesetas línea en tercera plana.
Artículo industrial: 3 pesetas línea.

REDACCION, ADMINISTRACION, IMPRENTA: O'DONNELL, 8
APARTADO 282

EL RADICAL

Diario Republicano

SABADO 3 DE ABRIL DE 1915

SUSCRIPCION

MADRID: Mes, 1,50 pesetas.
PROVINCIA: Mes, DOS pesetas; trimestre, CINCO; semestre, DIEZ; año, VEINTE.
PORTUGAL Y GIBRALTAR: Semestre, OCHO francos; año, VEINTICINCO.
OTROS PAISES: Año, CUARENTA francos.

FUNDADOR-GERENTE
ALEJANDRO LEROUX Y CAROIA
TELEFONO 1.321

La situación militar de Francia

2.500.000 hombres en el frente

1.700.000 hombres de reservas

Nunca fué más grande la superioridad de Francia

Según el informe oficial francés, ya en primer de Febrero, el Ejército de la República era sensiblemente superior que al principio de la guerra, desde el triple punto de vista del número, de la calidad y del equipo.

El alto mando

Importantes cambios se han efectuado en el alto mando, vigorizándolo con la promoción de jefes jóvenes, cuya aptitud para aquél ha sido demostrada. Todos los viejos generales que en primeros de Agosto se encontraban a la cabeza de las grandes unidades, han sido eliminados gradualmente, unos porque no han podido soportar las fatigas de la guerra, otros porque han sido dedicados a los mandos de contingentes territoriales. El rejuvenecimiento de los cuadros superiores se ha efectuado en gran escala, extendiéndose de los simples mandos de brigadas a los de Ejército. El resultado ha sido rebajar en diez años la edad media de los actuales oficiales generales. Más de las tres cuartas partes de los generales que mandan nuestros Ejércitos y nuestros Cuerpos de Ejército tienen menos de sesenta años; varios, están muy próximos a esta edad. Ciento número de jefes de Cuerpo de Ejército tienen de cuarenta y seis a cincuenta y cuatro años, y los generales de brigada casi todos están por debajo de los cincuenta. En resumen: hay en el frente muy pocos oficiales generales de más de sesenta años, y éstos se hallan en plena posesión de sus fuerzas físicas e intelectuales.

Muchos oficiales que comenzaron la guerra siendo coroneles, hoy mandan brigadas. Algunos han llegado a estar a la cabeza de divisiones y de Cuerpos de Ejército. Las capacidades demostradas en el campo de batalla son ahora inmediatamente reconocidas y utilizadas. En los oficiales generales del Ejército francés hay unanimidad absoluta en la apreciación de las cuestiones teóricas, y todos están animados de un espíritu de solidaridad que se manifiesta de manera elocuente en los numerosos movimientos de los Cuerpos de Ejército de un punto a otro del teatro de operaciones, efectuados desde el principio de la guerra.

Los cuadros

La Caballería todavía tiene, después de los meses de guerra, un excedente de oficiales. Existen 36 oficiales por regimiento, en lugar de 31, que es el mínimo necesario. La Artillería, que ha sufrido poco relativamente, tiene igualmente más oficiales que los que le hacen falta, y puede, además, contar con gran número de capitanes y otros oficiales que antes de la guerra estaban empleados en los arsenales y en los servicios técnicos. Por otra parte, los oficiales de Artillería de reserva han demostrado casi todos que son excelentes jefes de batería. Las pérdidas de oficiales subalternos han sido, como es natural, mayores en Infantería; sin embargo, está lejos este Arma de carecer de oficiales. Gran número de capitanes y tenientes heridos por ametralladoras—estas heridas son por lo general leves y se curan pronto—han podido volver nuevamente al frente.

Los oficiales de la reserva han cumplido, en general, bien con su misión, y algunos han demostrado cualidades relevantes mandando compañías. Los suboficiales promovidos subtenientes han hecho excelentes jefes de sección y hasta inteligentes jefes de compañía. Gracias al desenvolvimiento intelectual y físico de la generación que actualmente se encuentra en armas y, sobre todo, gracias a las cualidades militares de la raza y el espíritu democrático del Ejército, se han podido sacar oficiales de los grados subalternos y hasta de la tropa. Muchos que comenzaron la guerra el 2 de Agosto como simples soldados, llevan ahora las charreteras de oficial. La elasticidad de los reglamentos por lo que atañe a las promociones en tiempo de guerra, la ausencia de espíritu de castas y la acogida amistosa que tienen los oficiales para aquellos inferiores que prueban bajo el fuego condiciones de mando, han permitido hacer frente a todas las necesidades.

La situación de los cuadros de la Infantería es satisfactoria y superior a la de la Infantería alemana. Término medio cada uno de los regimientos tiene 48 oficiales, de éstos 18 regulares, 15 de reserva y 15 suboficiales. En cada regimiento de doce compañías, seis están mandadas por capitanes en activo, tres por capitanes de reserva y tres por te-

nientes. Cada compañía tiene, por lo menos, tres oficiales. En suma; la situación del Ejército en lo que se refiere a oficiales de todos los rangos, del más alto al más bajo, está considerada como excepcionalmente brillante. Mandan el Ejército jefes jóvenes, prácticos y audaces, y los más jóvenes oficiales subalternos han aprendido el arte de la guerra en el campo de batalla.

Los efectivos

Contando todos los efectivos, Francia tiene actualmente en el frente 2 millones 500.000 hombres, y todas las unidades están completas. Las compañías de Infantería son, cuando menos, de 200 hombres. En muchos regimientos las compañías tienen 250 hombres; otras exceden este número. En las demás Armas, que han sufrido menos que la Infantería, las unidades tienen toda su dotación, y aún más que los efectivos reglamentarios. Este hecho constituye una de las más importantes ventajas del Ejército francés sobre el alemán. Mientras Alemania ha formado gran número de unidades nuevas, Cuerpos de Ejército o divisiones que han consumido de un golpe todos los recursos disponibles en oficiales y en hombres, el alto mando francés ha evitado la formación de nuevas unidades, salvo en pequeño número de casos, y no admitiendo excepciones a esta regla más que cuando estaba seguro de que podrá proveer ampliamente a todas las exigencias presentes y futuras de las nuevas unidades, sin detrimento de las reservas necesarias para las unidades existentes.

Al mismo tiempo, gracias a los depósitos del interior, los efectivos del frente han podido mantenerse completos. Para ello se han utilizado los recursos que permitía el resto de las once clases de territoriales y la clase ultimamente llamada de 1914. Gran número de hombres heridos en los primeros encuentros han podido, además, volver al frente; fueron incorporados con los nuevos reclutas, a quienes prestaban el apoyo de hombres hechos a la guerra.

En lo que concierne a los recursos que puede utilizar el Ejército para llenar los vacíos en el frente, hay en los depósitos cerca de la mitad de hombres que en el frente, o sea alrededor de 1 millón 250.000 hombres, sin contar la recluta de 1915, cuyo contingente excede en una quinta parte a las previsiones oficiales, ni los hombres hasta ahora exceptuados, pero llamados bajo banderas, de los cuales, han sido reconocidos aptos para el servicio, después de un examen escrupuloso, alrededor de 500.000.

Francia tiene en los depósitos, contando la recluta de 1915 y los exceptuados llamados nuevamente, más hombres que Alemania.

En cambio, según el informe oficial francés, Alemania alcanzó su cifra máxima de soldados en Enero último, y no tardará en encontrarse en la imposibilidad de mantener en el frente sus efectivos al mismo nivel.

UNA VEZ MAS

"El Radical" denunciado

Nuestro número de ayer ha sido objeto de la censura fiscal. Los artículos denunciados son varios, entre ellos los que llevan por título "Ante el crucificado", "Al salir de las Tinieblas" y "La Pasión en los evangelios", no citando los demás por no recordar cuáles han caído bajo la severidad del lápiz rojo. No protestamos. ¿Para qué? Este es el país de los vicisitudes y las mayores paradojas y enormidades, en fuerza de repetirse, han insensibilizado a la opinión. ¿Y así nos luce el pelo! Sigue siendo de actualidad aquella estrofa, célebre que comienza: "En tiempo de las bárbaras naciones..." Ya sabemos que estas denuncias, más que al deseo de servir a la Justicia, obedecen al prurito de irrogarnos molestias y perjuicios. Lo sentimos por nuestros suscriptores, a quienes se priva de recibir el periódico.

Por lo demás, ni frío ni calor para nosotros. Estamos acostumbrados a estos pequeños tropiezos con que se pretende entorpecer nuestra acción, y es tanta ya la costumbre de andar entre ellos que ni siquiera nos detenemos a inquirir si es o no una arbitrariedad este modo leve de perjudicarnos en nuestros intereses.

Pierde, pues, el tiempo el señor Fiscal denunciándonos. Por muy severo que quiera ser no podrá pasar de meternos en la cárcel. Y eso, en las actuales circunstancias, tal como se están poniendo las subsistencias, es casi de desear. Sobre que es preferible tratar con malhechores que tácitamente se declaran fuera de la ley a sufrir el roce de políticos logrereros que pretenden ser acreedores a nuestra consideración fingiéndose honrados y patriotas.

La denuncia de ayer es un mentís más para el catolicismo. Sin duda el señor fiscal se precia de creyente, y habrá escuchado los sermones de Mandato. Y no obstante, el "Amor a los unos a los otros", y, demás recomendaciones para el perdón de ofensas, no han dejado en él la huella más leve. ¿Qué mejor éxito para los que pretendemos descatizar a España?

¡Mal ha dejado el señor fiscal a los elo-

cuentes oradores que ayer a una hora fija divulgaron las doctrinas de Cristo!

INSTRUIR, EDUCAR, PROPAGAR LAS IDEAS REVOLUCIONARIAS: HE AQUI EL CATECISMO REDENTOR

El crimen de un cura enamorado

En Sevilla, y en plenas fiestas de Semana Santa, y nada menos que en la calle de las Sierpes, un cura ha cometido un crimen.

Fernando Jurado Juste, que así se llama el tal sacerdote, encontró en la calle de las Sierpes, en los momentos de mayor concurrencia, a la joven de diez y ocho años Juana Gallardo Clavijo, y le acometió con una navaja barbeta, infiriéndola una grave herida en el cuello.

El agresor vestía de paisano, llevando un traje en mal uso y gorra. Fué detenido en la calle de la Intendencia, por José Teba.

La lesionada fué conducida a la Casa de Socorro y curada de una herida grave.

Ante la casa se situó gran gentío, que comentaba el suceso. El agresor hacía tres meses que vivía como pupilo en casa de la joven, a la que requirió de amores por medio de una carta apasionada. Juana no le hacía caso, y Fernando le amenazó.

Desde hace dos días Jurado no comía, y se había entregado a la bebida.

Anoche Juana, con su madrina Mercedes Mérida, marchaba por la calle del Amor de Dios. Juana se dio cuenta de que Jurado la seguía, y dijo a su madrina:

—Tengo miedo. Ese hombre viene detrás.

Jurado se acercó a ellas y sostuvo un diálogo con Juana, despidiéndose en la calle de Santa María de Juana, con estas palabras:

—Mañana te acordarás de mí.

La joven continuó por la calle de las Sierpes, y de repente sintió una mano sobre su hombro y el acero en el cuello.

Su madrina sujetó el brazo del criminal, y amortiguó el golpe.

La confusión fué enorme.

El Juzgado se personó en la Casa de Socorro y tomó declaración a la protagonista del suceso y a los testigos, ordenando el encarcelamiento del Jurado Juste.

Lo que se escribe...

¿En qué está pensando Xenius?

A juzgar por la arbitraria primera parte de su sección de ayer en "España", en cohonestar su fase de amor, con su fase de ayer, tomando a "Azorín" como cabeza de turco.

En cambio, cuando pregunta: "¿En qué están pensando nuestros germanófilos?" Xenius piensa en Babia. No a título de "germanófilos"—nosotros somos anglo-belga-francófilos, nada más—pero, porque nos evocaba la omnicidencia de ciertos entes de sinrazón, vamos a demostrarle que, cuando él va a la plaza, ya estamos de vuelta los simples mortales no Xenius.

—¿Por qué—sigue preguntando Xenius—en vez de apurar la colilla de las tres ó cuatro citas hospicianas de Heine y de Nietzsche, no zarandean los germanófilos al profesor de Erlangen M. Schulten?

Pues, por una razón muy sencilla: Nuestro compañero B. Artigas Arpón, en seis contundentes artículos publicados en EL RADICAL, zarandea a M. Schulten.

Y aunque esta tribuna es modestísima, Gómez Santacruz, autor de "El Solar Numantino", apuró la colilla encendida por nuestro compañero, y Xenius, ahora, escupe.

Es muy difícil sentar plaza de Xenius, ni siquiera de "eugénico".

¿Hay pueblo?—pregunta un trovero de "España".

Y el poeta habla del mar, que puede ser azul ó tormentoso; de rimas pujantes, echadas del palomar...

Véase, véase la composición abracadabrante, que no tiene desperdicio:

—¿Y dónde está ese mar azul ó tormentoso que levanta un país ó lo hunde en la sima? Para otear la tierra desde el cielo nublado eché del palomar una pujante rima.

Yo no sé si la rima se pierde en su volar ó ha de volver con triunfo de espumas al hogar; pero sé que hay palomas que viven en el mar y que el ave y el agua tienen igual cantar.

Y si el ave no vuelve desde el cielo nublado, pensaré que fué pasto de la profunda sima, de mi pueblo; y, entonces, le mandaré otra rima, trémula de pasión é incendio clamoroso.

¡Oh, la sima profunda del pueblo del trovero, que devora la rima—que ahora es ave—en el cielo nublado!

El cielo, la sima profunda... Los estrechos se Ahora comprendemos que Ortega Gasset tocara.

No quiera más Unidades.

Para "esos" decretemos el analfabetismo general.

Y ya nos vamos "agarrando" en previsión de que "España" cumpla su amenaza de servirnos españoles pintados por sí mismos.

No podrán decir que no nos acordamos de Santa Bárbara antes de que truene.

LA CATASTROFE DE FRIEIRA

Contra la impunidad

La Federación de Sociedades obreras de la provincia de Orense, dando un alto ejemplo de civismo, muy raro en nuestro país, ha iniciado una campaña con motivo de la catástrofe ferroviaria ocurrida cerca de la estación de Frieira, en la línea de Orense a Vigo.

Las consecuencias de la catástrofe fueron: Veintidós heridos, la mayor parte graves, y trece muertos.

He aquí la lista de éstos: Félix Angolotti, Alfredo Torregrosa, Marcial Méndez y Saturnina Canseco, actores de zarzuela; José Ageitos Santos, cabo de Ingenieros, en viaje de regreso desde Melilla;

Carmen Gómez Rodríguez, hija del alcalde de Padrenda; Francisco Estévez, Felipe Rodríguez, Manuel Vázquez Giráldez y Urbano Álvarez Rodríguez.

Estos han sido debidamente identificados y reconocidos. Los otros tres cadáveres parece que son del comisionista Quintín Sánchez Tercino, de San Felú; de un fotógrafo ambulante, de nacionalidad italiana, llamado Tato, y de un Ramón Vidal, residente en Lourdes.

Después de muy atinados argumentos en demostración de la responsabilidad en que ha incurrido la Compañía de ferrocarril, los iniciadores de la campaña formulan las siguientes peticiones:

Primera. Que se aclare la ley actual respecto a "casos fortuitos", señalando más concretamente cuáles son los absolutamente inevitables é inesperados; y que no estén clasificados como de fuerza mayor los desprendimientos de trincheras contiguas a la vía ni otros análogos que la previsión y vigilancia pueden evitar, hállese ó no se hallen las obras autorizadas y vigiadas por la División Técnica y Facultativa.

Segunda. Que al personal técnico de estas divisiones se les concedan más amplios medios de vigilancia y de hacer efectivos los castigos contra las Compañías por infracciones ó defectos del servicio. A la vez, que al mismo personal técnico se le señalen estrechas responsabilidades en los casos de siniestros en que aparezca poco justificada su gestión interventora.

Tercera. Que se declaren incompatibles a dichos funcionarios para tener derechos de retiro ó jubilación y estar al servicio particular de las Compañías ferroviarias como ingenieros-directores ó empleados de alta categoría, sea por jubilación ó por excedencia voluntaria.

Cuarta. Que en caso de accidente, los derechos de los empleados de la empresa y lo mismo los de los funcionarios del Estado, como son los de Correos, Guardia civil, Intervención administrativa, Inspección facultativa, etc., de cualquier categoría, desde ingeniero ó director a mozo de carga, no estén limitados ni neutralizados por ningún contrato, mientepio, reglamento particular, ni por la ley especial para accidentes del trabajo, y tengan, por lo menos, en casos de siniestros, los mismos derechos que cualquier viajero poseedor de billete.

La Federación Obrera de Orense, pide la adhesión a todas las sociedades y empleados a cuantos, en fin, viven del trabajo.

Cuenten incondicionalmente con la de este periódico, dispuesto siempre a amparar toda obra de justicia.

El homenaje a Joffre

Se ha fijado ya la fecha que da por terminado este grandioso plebiscito popular en honor del general Joffre. El plazo para la admisión de firmas expira el día 10 de Abril. Es un plazo definitivo. Inmediatamente después de esta fecha se procederá a recoger las firmas de las principales personalidades de España que durante este agudo y encarnizado pleito internacional hayan mostrado sus simpatías por la causa redentora de los aliados.

De este modo, el álbum que por nuestra iniciativa queremos ofrecer al general Joffre será un testimonio rotundo y colectivo de simpatía y admiración al héroe, avalorado con la firma de todas las clases de la sociedad española.

El álbum irá lujosamente encuadernado, formando un gran libro de bella y artística presentación, y llevará al frente las hermosas palabras del maestro Galdós que ya hemos dado a conocer a nuestros lectores.

Este autógrafo del gran patriarca de nuestra literatura será una a modo de introducción a las infinitas firmas que compondrán este libro extraordinario, a la par que una expresiva y entusiasta manifestación de los sentimientos liberales y democráticos de la mayoría de nuestra nación.

Queremos que la entrega del álbum se haga el día 2 de Mayo, en Rivasaltas, tierra de la Cataluña francesa, donde vio la luz el gran general del siglo xx. Hemos elegido esta fecha histórica de nuestra independencia nacional, precisamente como una expresión de olvido, como una afirmación de nuestra sensibilidad moderna, sin ninguna fibra para el odio tradicional.

Además de esto, plácenos dar cuenta a nuestros lectores de que hemos recibido muchas cartas de Madrid y provincias con la simpática y oportuna iniciativa de organizar un acto grandioso, una solemne manifestación en favor de los Poderes de la Triple Alianza, a la manera de aquellas grandiosas que dieron fama a Madrid en otras ocasiones, cuantas veces ha querido nuestro pueblo expresar su adhesión a una idea.

Nosotros, recogiendo todas estas iniciativas y proposiciones, y haciéndonos intérpretes de una gran parte, la mayor, de esa opinión del país, nos proponemos para muy breve organizar en la corte un acto grandioso en favor de los aliados, al que prestarán autoridad y carácter numerosas representaciones de provincias.

Estén, pues, preparados nuestros correligionarios y amigos. Y como ya saben que el plazo de admisión de firmas se termina definitivamente el 10 de Abril, rogamos nuevamente a las entidades de provincias apresten cuanto puedan sus envíos, a fin de dar por concluido este enorme y magnífico plebiscito popular en favor del héroe del Marne, el glorioso y triunfante general Joffre.

Casa del Pueblo Radical

Casa del Pueblo Radical. Conferencia.—El sábado 3, a las nueve y media de la noche, disertará sobre el tema "El periodismo y la política" el catedrático y periodista don Julio Milego.

La entrada es pública.

EL RADICAL.—Teléfono núm. 1.321 Apartado 282

La Semana Santa acabó. A otra cosa

Ha terminado la Semana Santa y por consiguiente las innumerables molestias, que consienten nuestras autoridades, al pacífico vecino de Madrid, que no se mete en estas cosas ni le importan un bledo.

Sobre todo, el suspender la circulación de tranvías y coches, es un poco fuerte; pero como esto es algo que requiere la protesta unánime de toda la opinión liberal, vamos a dejarlo para otra ocasión.

¡Hoy vamos a limitarnos, a fuer de periodistas, a hacer una ligera reseña de lo que dio de sí el día de ayer, que, aunque la vida material estuvo paralizada, hemos librado el alma del fuego eterno. ¡Aah!

Por la mañana se celebró la clásica fiesta llamada de la Cara de Dios, en las inmediaciones de la capilla de la calle de la Princesa.

Esta fiesta, que más tiene de pagana, que de fervoroso recogimiento, se celebró con derroche de buen humor, de vino y de meriendas suculentas.

La "juerga" por todo lo alto de ayer mañana, basta para desacreditar toda una Semana Santa. Palabra.

Una nota agradable hay en toda la variedad de ceremonias que se celebran estos días, la de los indultos. El rey, durante los Oficios en la capilla real, en el momento de la Adoración de la Cruz, rescata del patíbulo la vida de unos cuantos desgraciados, delincuentes casi todos ellos de crímenes monstruosos; pero que la justicia humana condenó por el hecho de que fueron autores, sin fiscalizar los orígenes de esas almas perversas cuyo resultado ha sido el delito, ¡que tanto de culpa corresponde a la Sociedad por el abandono de los seres inculcos ó pobres de espíritu!

Por eso la piedad ejercitada con ellos, aunque sea revestida del carácter teatral que se le da, nos parece muy bien, en muchos casos será una piedad de justicia.

Al pronunciar el rey las palabras: "Que Dios los perdone, como yo los perdono", las cintas negras que liaban los expedientes fueron sustituidas por otras blancas, como emblemas de la gracia que se les concedía.

El resto del programa de ayer era la procesión del Santo Entierro.

No vamos a referir el ceremonial de esta procesión, que hace cuarenta años se viene haciendo sin un detalle nuevo, y la cual se sabe de memoria el pueblo madrileño, pues ni se restauran los santos, ni el clero parroquial se preocupa para nada de dar cierto esplendor a la ceremonia.

Es una procesión que camina muy de prisa, como avergonzada de sí misma.

Lo que dirán los curas: "¿Es cosa de 'pasos'? Pues a salir pronto del paso."

Y como final de fiesta, la gente invadió, como otros años, las calles céntricas, y en particular la de Alcalá.

Las señoras luciendo la tradicional mantilla, que como otros años, también están para comérselas. ¡Cuánta cara bonita!

Un detalle: La clásica chistera va en desuso vertiginoso. Ayer no se vio ni una, a pesar de ser prenda obligada, no sabemos porqué, en estos días de fiesta.

La fiesta de Semana Santa también, como la chistera, está en decadencia, y mucha gente se va a pasarla al campo.

Si hubiera hecho un buen día, de sol calido, sin el vienteillo helado que enviaba la Sierra, la afluencia de gente a las afueras se hubiera notado mucho. Y es que la gente se aburre mucho en Madrid estos días que el clero lo invade todo con su omnimoda influencia.

SEVILLA, 2.—Se ha celebrado la fiesta de Semana Santa, con gran animación.

Las calles de la carrera estaban rebosando de gente.

Los trenes botijos han llegado atestados de forasteros.

Los "Pasos" han desfilado como en años anteriores, rivalizando las cofradías en gastos para su presentación, pues todos saben que el prestigio de las procesiones atraen buen número de extranjeros, que dan de vivir a la población.

A las diez de la noche se cantó en la catedral el "Miserere", asistiendo mucha gente.

Se ha hecho un gran consumo de manzanilla, que ha servido para dar brillantez a la fiesta y bríos a los "cantadores" de saetas, que, como es tradición, han hecho derroche de facultades.

EN ALMERIA

ALMERIA, 2.—La tarde desahogada ha sido fría restando mucha concurrencia a la procesión del Santo entierro, que recorrió las calles en medio del más perfecto orden.

Los reos indultados

En el acto de la adoración de la Cruz, el rey indultó ayer, a los siguientes reos condenados a muerte:

Carlos Pascual Esteban, alias el Pollo, de setenta años, casado, labrador, natural de San Andrés de Congosto, por asesinato. Audiencia de Guadalajara.

José María García Calvillo y Fernández Ochoa, alias Malostratos, de sesenta y cinco años, viudo, labrador, natural de Las Lloras (Ciudad Real), condenado por la Audiencia de Ciudad Real por asesinato.

Sotero Encinar Sáez, alias el Chocollero, de cincuenta y seis años, casado, tratante, natural de Padiernos, condenado por robo y homicidio. Audiencia de Avila.

Manuel Ortega Grijalbo, el Chato de los Balbases, de veintisiete años, soltero, jornalero, natural de los Balbases, condenado por asesinato por la Audiencia de Burgos.

Francisco Pérez Martín, de veinte años, soltero, jornalero, natural de Bonares, y José de la Torre Martín, alias Cojo de Zárate, soltero, de veinte años, natural de Almonte, vecino de Bonares, jornalero, condenados por homicidio y tentativa de robo. Audiencia de Huelva.

El diablo tras el Sagrario

(CUENTO DE SEMANA SANTA)

I

En la mañana del Jueves Santo se acercó a mi confesionario un hombre como de treinta y siete años, no mal portado.

—Padre, ¿me haría la gracia de oírme en confesión?

—Para eso estoy sentado aquí.

—Mil gracias; pero es que mi confesión va a ser un tanto larga y bastante... especial.

—No importa.

—Lo agradezco, y repito que me dispense, que sea indulgente, me hace mucha falta. ¿Qué traerá este hombre? ¿La veremos.

—Empezaré, si no me manda otra cosa—dijo el penitente, después del «Confiteor»—, por las faltas de menor importancia, lo vulgar.

Y relató una confesión de pecados, de defectos de esos que todo el mundo tiene y los curas nos hallamos acostumbrados a adivinar antes que le salgan al sujeto de la boca.

El que tenía delante se expresaba con mucha sinceridad, sin pretender encontrar excusas.

—Bien, padre—prosiguió, después de terminada la revelación de lo vulgar—; dispóngase a ser piadoso conmigo, que ahora entra lo grave.

—Pues soy todo oídos.

—Vivía yo en el pueblo de N..., de una provincia, como usted no ignorará, muy levítica. Allí había recibido la primera educación; al pueblo había vuelto concluida mi carrera de perito agrícola, más la de mecánico y electricista, ganoso de crearme una profesión, porque no éramos ricos.

—Noble propósito!

—Ciertamente; mas ¿quién le diría, padre mío, que lo abrigaba un futuro... asesino? Y asesino sacrilego, asesino de un sacerdote dentro del templo mismo—añadió, bajando con turbación la cabeza.

—¿Cáspita con el individuo! No le había calado; ni ¿cómo con esta apariencia?

—No hay—le dije—pecado excluido de la misericordia de Dios. Adelante, hijo mío.

—De modo que no me mira usted con horror?

—Por qué? Aún no conozco las circunstancias de su delito.

—Y si resulta de mi relación que las circunstancias mismas no atenuan mi crimen, ¿tampoco me rechazará usted, asqueado, y además me absolverá?

—Desde luego, si logro hallar en usted signos de arrepentimiento.

—Ah! La Providencia, compadecida, me ha traído esta mañana ante usted. Cárgame con las penitencias más difíciles; lo haré todo, todo, para borrar este atroz remordimiento.

—En cierto modo, el sentirle es ya un indicio de contrición. Prosiga.

—Yo contaba unos veintiséis años, é iba haciendo en el pueblo mi camino profesional, cuando trabé relaciones con un matrimonio, cuya hija menor, soltera, había venido al pueblo terminada su educación en un colegio conventual del Sur de Francia. La había conocido chiquilla, y al verla mujer... para qué detalles? me enamoré perdidamente de ella, sin sospechar que podría ser mi perdición, como ocurre con frecuencia.

—Ocurre también que los hombres seamos la perdición de las mujeres.

—No lo niego; pero ya verá usted... Ella me aceptó, fuimos novios, como otros muchos, por algún tiempo. Aún podíamos esperar. Mi amada, la llamaré Gertrudis, para evitar circunloquios al mencionarla, era hija de padres un tanto más favorecidos por la fortuna que los míos; en mi estaba procurar que no me creyeran llevado por el vil interés.

—¡Diablo! iba yo pensando. Este desdichado no parece tener malos sentimientos. ¿Cómo pudo llegar al crimen?

—Además de bella, distinguida, lista, nada ignorante, Gertrudis era muy religiosa, lo que no me causaba extrañeza en mi país; pero notaba yo que aparecía más devota, casi fanática, ante las gentes, que departiendo conmigo. Lo atribuí al cariño. Me había pedido que nada le ocultase, y tal vez por eso me toleraba ciertas manifestaciones de ideas adquiridas en Madrid.

—Supongo que, a su vez, ella todo se lo comunicaría.

—Eso no, padre. Sus confianzas podía muy bien haberlas hecho a voces. Entonces no reparaba yo en tal diferencia. Por otra parte, el recato mujeril... al cabo sólo éramos novios. Y a eso iba, a que, pasados unos meses, cuando el noviazgo no pasaba de secreto, Gertrudis me prescribiera que ocultara mi profesión. Algo después, me dijo que, habiendo hecho sus tanteos, estaba convencida de que sus padres no verían con gusto nuestra unión.

—Sus padres! Pero si no podían tratarme como a un hijo! Yo frecuentaba poco la casa para no despertar sospechas, y eran ellos los que me lo llevaban a mal... No lo entendía, pero obedecí.

—Eh! pensé; ya tenemos en escena a la mujer católica, educada en colegio de monjas francesas, beata ostensible, no tanto cuando la observan; exigente de sinceridad sin correspondencia... ¡hu...! ¿qué sé yo! Este hombre dirá, éste... que ha matado a un cura... y lo tengo aquí delante...

II

—Meses antes de nuestro noviazgo, se había establecido en el pueblo un sacerdote, joven todavía, poco mayor que yo, el cual había sido fraile dominico en Montes Claros, de donde se había exclaustrado con dispensa de Roma para que mantuviera a dos hermanas suyas menores que él, y con el riñón bien cubierto; no eran del pueblo, ni en él vivían; él, también forastero, lo eligió por juzgarlo como más abonado para sus propósitos.

(Y aquí entra el fraile, me dije al oír a mi penitente introducirlo.)

—No sé por qué, padre mío, aquel sacerdote me inspiró, desde que lo vi, una gran repugnancia. Ni feo, ni guapo; ni vulgar, ni distinguido; alto, un poco enjuto, pálido, ojoso, mirada penetrante, en nada semejaba a los otros curas (había en el pueblo diez ó doce); ni hablaba como ellos, ni como ellos miraba siquiera, porque lo hacía de un modo... Predicaba apocásticamente... No hablaba mucho; paso mesurado, uso especial del manto, sin emborzar jamás con él, aunque helase.

Muy poco había tardado en arrastrar detrás de sí a todo el pueblo, no sin ruidos y murmuraciones del párroco y de los demás eclesiásticos. Su confesionario, en el que pasaba largas horas, lleno diariamente, le oían la interminable maza, arrojadas, las mujeres, y con preferencia a otros sacerdotes. Se echó

de ver su predilección por las viejas ricas y las jóvenes agraciadas; a las pobres las acogía severo, rígido. Visita se hizo de las casas principales, sin excluir la de mi novia, donde lo recibían como a un santo.

Así acogido, fundó tres hermandades: la del Rosario, las Hijas de María, una de mozos Caballeros del Sagrado Corazón; otra de casadas, las Esposas de Jesús... coros de flautas y de bobos, que manejaba a su gusto, en cuyas casas dominaba, cuyas cabezas ponía en ebullición mística, y así, al poco tiempo, el pueblo era muy otro, se acentuaba la hipocresía, el doblez, el espiñonaje mutuo, la desconfianza...

Surgieron rivalidades dentro del santuario y en los hogares; odios políticos, antes extinguidos; renació el carlismo con título de integrista, que organizó un Órculo; desaparecieron periódicos, se acababan unas reuniones y otras se transformaban en cosa de piedad. Luego comenzó una persecución enenada contra los recreos más honestos; todo se ennegrecía bajo la mano de aquel sacerdote...

Padre, no sé si estáre ofendiendo sus sentimientos; pero yo debo decirlo todo.

—Ah, hijo mío! Si eso lo conozco mejor que usted! Siga, siga, sin temor.

—Una de las primeras admiradoras del extraño personaje aquel fué Gertrudis. Se lo reproché con la franqueza convenida, apoyándome en que a un sacerdote buenísimo del pueblo, sólo porque al ex dominico le hacía sombra su popularidad, el obispo lo trasladó, sin decirle el motivo, a una coadjutoría trabajosa, hecho que indignó al clero, el cual atribuía al fraile la causa, pero muy bajito; le habían tomado tanto miedo... Veían en él a su espía, dispuesto siempre a la delación, y al mismo tiempo al enemigo jurado de su honor y de su pan.

Pero Gertrudis me contestó que todo ello provenía de la envidia, porque fray Gonzalo valía más que todo el clero, cuyos defectos señalaba con sólo mostrar él sus virtudes. Ve y confiéstate con él, ya me dirás entonces...

Y ahora, otro pecado. Fui, sin propósito de confesarme; sólo a fingirlo, para tantear al fraile de modo que pudiera formar un juicio acerca de él. Pues bien, me lo conocí, y... me lo dije; más aún: él mismo me refirió los pecados que, de haber ido a confesar, hubiese yo declarado, y acertaba. El colmo de mi sorpresa fué el oírle animarme en mi propósito de obtener la mano de Gertrudis y prometerme veladamente que influiría en el ánimo de su familia.

Salí confuso, en cierto modo contento; pero... no satisfecho. Aquel ente me inspiró aún más cuidado, desde que le adiviné una fuerza intelectual que antes no había tenido ocasión de medir.

Esto ya no se lo dije a mi novia; al contrario, siendo insincero por primera vez, quise hacerle creer que el fraile me había dejado lleno de admiración.

III

En esto llegó la cuaresma, en la que el dominico se despatchó a su gusto, predicando como un energúmeno; pasaba seis u ocho horas en el confesionario, presidía procesiones de penitentes y juntas de Hijas de María, para disponer el septenario de Dolores, unas misiones, ¿qué sé yo! Apenas si en aquella temporada pude ver a Gertrudis, traída y llevada como camarera de una Virgen, como secretaria de esta cofradía, primera celadora de otra, y siempre cerca del fraile aquel.

Desecó como nunca la llegada de la Pascua, en que tanta agitación remitiría casi por completo. El Jueves Santo por la tarde iban ya quince días sin haber cruzado con mi novia la palabra.

Ya no podía pasar más tiempo sin verla. Una casualidad creí que me proporcionaría este gusto en la noche del referido Jueves. Había sabido que el «Monumento» de la parroquia, un armatoste enorme y altísimo de vigas, palos y lienzos, se colocaba en una capilla cuyas ventanas del ábside daban frente a la casa de Gertrudis. Sobre el nivel de ellas quedaba la parte alta del artefacto aquel. Gertrudis misma ya me lo había dicho al encarecerme su magnificencia.

Bien: si yo lograra meterme por la parte de atrás en la armadura y subir por ella, vería sin ser visto, a través de los vidrios blanco-verdosos de un ventanal el piso superior de la casa fronteriza, y en él a mi ángel en el comedor; quizás luego... en su alcoba, cuya ventana estaba en la misma línea de la fachada.

Me cercioré de que la iglesia quedaba abierta hasta las nueve de la noche para todo el mundo, y luego, cerrada la puerta principal, por otra excusada de la sacristía bello sexo, que se proponían pasar la velada entre los pocos devotos, casi todos del da ante el Sagrario del Monumento, y que, al poco rato, casi todos dormían.

Tanté la capilla; era grande, vieja, ruidosa, de estilo gótico y apartada del presbiterio. Con disimulo, no era difícil, sortearlo las miradas de los fieles más próximos, irse escurriendo por detrás del monumento sin ser notado, y, ya allí, apartar un lienzo, entrar, subir por una escalera tosca... y permanecer cuanto tiempo quisiera, porque nadie había de ir hasta allí.

Por la tarde del Jueves Santo, al comienzo del Mandato, que predicaba el coadjutor ante escasa concurrencia, hice la prueba. ¡Oh, dicha! Subí sin dificultad, y pude ver lo que ansiaba. Gertrudis y su familia estaban en una salita contigua al comedor; el balcón, abierto, porque hacía ya el calor de mediodía de Abril. Hablaban, se movían, tomaron un refresco, y al fin salieron dos señoras que de visita estaban.

¡Asombroso! Esta noche... Y, en efecto: acabado el sermón de Pasión, que predicó el ex dominico ante casi todo el pueblo, pude introducirme en el Monumento. Nadie apenas había en la capilla, aunque muy alumbrada, porque la gente sala de la nave donde estaba el púlpito y se iba marchando del templo. Algunos se acercaban ya al Monumento, pero me encontraba yo tras él.

Subí como por la tarde, me coloqué en mi observatorio, suponiendo que después del sermón la familia cenaría, como de costumbre, y así podría estar viendo de frente a mi adorada. Pero, aunque había luz en el comedor, no estaba la mesa preparada, ni se veía a nadie a través de los cristales.

Esperémos. Pasó media hora, de atroz impaciencia; otro cuarto de hora... Nada. Una sirvienta apagó el quinqué del comedor; la alcoba de Gertrudis, en tinieblas. ¿Qué pasaría? ¿Habían cenado antes del sermón? Pero estarían en el piso, ya próximos a retirarse, y Gertrudis tal vez aparecería de pronto, iluminada con la luz de la palmaria que llevaba a la alcoba. Las maderas de la ventana no estaban cerradas, y de las vidrieras, sólo una. Esperemos aún. Oí otra campanada de cuarto de hora.

En este examen todavía me hallaba un rato después, cuando, con gran sorpresa, percibo ruido en el interior del Monumento; lue-

go me pareció que dos voces cuchicheaban... ¡Hola! ¿qué pasa aquí? ¡Si me descubrieran...! Escuchemos, no hagamos ruido. Ahora ya no sería posible descender, hasta que no se vaya quien allí está; porque alguien ha venido.

Llega hasta mí el ruido de un beso, luego otro... alguna palabra corta. ¡Bah! Otro amor que ha escogido este mismo lugar santo: el sacristán y alguna devota, o cualquier cofrade listo y su amada... Miremos hacia la casa de Gertrudis.

Ya estaba en completa oscuridad, todo cerrado en ella. No pensé, por lo tanto, más que en bajar cuando padiera, y deslizarme para salir. El reloj de la torre dio las diez, y luego hizo lo mismo el del Ayuntamiento. Poco después, oigo que, debajo de mi escondite, más cerca, hablaban en voz baja, no tanto que no llegara ya a distinguirse... ¡mi nombre! ¡Ah! ¿De mí se trata? Apliqué entonces toda mi atención, y...

IV

—Es necesario arreglar ya la boda con ese pobre chico—decía una voz queda, varonil—; no vamos a estar así siempre, con el alma en un hilo.

—Dime cómo he de hacerlo, para que no vislumbre que la oposición de mi familia era una comedia mía—repuso la voz femenil, por mí bien conocida, por haber cuchicheado con Gertrudis tantas veces.

—Yo lo arreglaré pronto, y tanto más cuanto que tus padres quieren mucho al joven.

Con la emoción que se de suponer, descendí suavemente por entre palitroques y cuerdas, por fortuna sin ser oído. Entonces, a la claridad tenue que desde fuera enviaban los cirios al Monumento a través de los lienzos de su decoración, distinguí a mi amada y al dominico. Estaban no lejos del sitio al que yo acababa de llegar, debajo, y sobre una especie de descansillo que formaba el maderamen; por allí introducían el cáliz en el tabernáculo; hasta allí era el ascenso relativamente fácil, sentados en el suelo, ambos muy juntos, el fraile, de vez en cuando acariciaba la frente y las mejillas de Gertrudis, que le dejaba hacer o le cogía ferviente las dos manos.

—Esto no puede seguir así, como comprendes—dijo el fraile—. Nos vemos, si, en juntas, reuniones y fiestas; en el confesionario, cierta libertad, mas no por mucho rato, que llamaría la atención; en tu casa, muchas trabas; a la mía tienes que ir con otras mujeres. Para encontrarnos a solas y permitir a nuestro amor unos momentos, ¿qué de precauciones, y con cuánto peligro! ¡Si nos vieran aquí!

—No lo digas, que tiemblo.

—Oye cómo ronean algunas devotas en la capilla; ni nos vieron llegar hasta aquí, ni nos verán a la salida. Para tu familia, estás velando el monumento con las celadoras de guardia... ya dormidas ahí; el sacristán es todo mío. Descuidemos cuanto a esto; mas «lo otros», tu libertad, ¡ah! eso hay que resolverlo.

—Dime, y cuando ya separada de él, sea dueña de mí por el matrimonio, sin que mis padres me puedan coartar...

—Oh, entonces vendrá la dicha! Yo habré fundado mientras tanto esa Orden nueva; tú serás la madre generala confundadora; nos llamarán el gran padre y la gran madre, seremos otro San Jerónimo y otra Santa Paula, o Santa Teresa y San Juan de la Cruz, o San Francisco de Sales y Santa Juana Fremiot, o el obispo de Daulia y doña Antonia, o el canónigo Méndez y la madre Marianita...

—¿Tú crees que esos?...

—Naturalmente, tontona! Ya sabes la doctrina secreta. Para los escogidos no rigen los mandamientos que obligan al vulgo; así es necesario. ¡No había de llevar sus compensaciones la obra de hacer reino de Dios, fundando instituciones religiosas con renuncia de las ventajas mundanas?

—Sí, pero luego ya me has dicho que ellas vienen por otros caminos.

—Por los de Dios, y en secreto; de otro modo, la vida se haría imposible. Para conseguir que haya fe en el pueblo precisa fingir extraordinarias penitencias, que serían suicidios, y no le permitirán a uno trabajar en la obra de Dios, y Él, tan bueno...

—Sí, sí, no lo olvido; nos permite amarnos. Pero tengo celos de esas... te comen con la vista, y tú no las rechazas.

—Imposible. Sólo una era la devota predilecta de Bossuet; pero si se hubiera sabido, ¡adivín dirección espiritual del gran obispo sobre la corte de Francia.

—Bueno, ya cuidaré yo... de muchas cosas.

V

Al llegar aquí, hallándome en una postura incómoda, aunque la sentía menos que la ira, el estupor, la rabia ante aquella escena, huí de hacer instintivamente un movimiento que produjo la caída de un trocito de madera, con poquísimo ruido. Ambos amantes, a un tiempo, asustados, miraron hacia arriba, y pude, usted, padre mío, comprender la expresión de sus rostros al divisarme; quedaron petrificados, y entonces yo, ciego, loco, descendí hasta ponerme delante de ellos, con los brazos cruzados. Gertrudis lanzó un ligero grito.

—Silencio!—dije—. Podría caer como castillo de naipes la fama de santidad de este miserable farsante.

—¿Quien va a caer—exclamó él, un tanto puesto, y a impulsos del peligro de que sin duda se daba cuenta—eres tú, ¡maldito, impío!

—No lo seré mucho, repuse con voz también baja y reconcentrada, cuando un santo de tu especie me tenía reservado para instrumento y auxilio de sus planes apóstólicos, libertador y pantalla de esta purísima hija de... María.

Yo hablaba sin quitar ojo del fraile, porque la joven, anonadada, pero comprendiendo que no podía gritar, quedó como presa de un desmayo. El fraile, por su parte, aecía-ba mis menores movimientos. De repente, le veí sacar algo de debajo de la sotana, y lanzarse sobre mí, diciendo:

—No hay más remedio que matarte, ¡infame liberal! ¡chupayo asqueroso!

Pero pude sujetarle el brazo, y luchamos como allí era posible, con peligro de caer desde bien alto.

—Morirás; aún tengo otra arma, que haré ruido; pero creerán que te hemos sorprendido queriendo robar el Santo Cáliz. ¡Muerte y deshonra! Es preciso. Lo piden el honor de esa mujer y el de la Iglesia.

—¿Conque tan armado el ministro de paz... guerrera! decía yo, siempre bregando, sólo para impedirle matarme, y ya rendido, atarlo allí con mi faja; luego, ya veríamos.

Pero era fuerte, resistía, me vi comprometido, y en un supremo esfuerzo para lanzarlo contra un pie derecho, faltó base a sus pies y cayó rodando, con sordo ruido, en el abismo, entre vigas y traviesas. Un ¡ay! se oyó, y luego... nada.

Maquinamente, en silencio, cogí de la ma-

no a Gertrudis, la ayudé a bajar cuidadosamente hasta el piso; me convenía retenerla... Allí encontramos al fraile, medio tendido, con la sotana desgarrada, un perno saliente de la armadura le había entrado por la nuca, sin duda al caer con todo el peso de su cuerpo sobre la punta. ¡Estaba muerto!

—¿Y Gertrudis?—pregunté.

—Blanca como el marfil, con los ojos extraviados; pero ni una lágrima. El egoísmo del peligro dominaba en ella todo otro afecto. Así comprendiéndolo, huí de decirle secamente:

—Señorita: usted, a su casa, si aún es posible, con pretexto de una indisposición, que su misma cara bien acusa; y... silencio! o todos hablaremos y se verá quién pierde más honor.

No contestó; se dejó llevar, salimos con toda precaución... Nadie había notado cosa alguna. Dormían, o dormitaban cabeceando, las pocas personas que había en la capilla. ¡Oyeron algún sordo ruido! Tal vez, y no le daban importancia; los gatos, un pito despedido...

Nadie nos vio salir a la nave. Ya en ella, cada cual por su lado, y sin que en el solitario templo hubiera quien nos viese, fuimos avanzando hasta el postiguito excusado, único abierto, desde el cual se veía al sacristán, dormido en la sacristía, con una solita de cigarro en la boca.

Salimos. Gertrudis, con una llave, abrió el portal de su casa; yo entré en la mía, cuando el reloj daba las once lúgubresmente, en el silencio de la noche, clareada por la luna llena.

Me acosté, pero el sueño huyó de mí. Una voz interior me gritaba: ¡Eres un asesino sacrilego!...

—Lo comprendo, aunque no califico así el hecho. Y ¿qué ocurrió después?

—Que por la mañana se buscó al fraile por todas partes, y no parecía, ni se dio con su cuerpo hasta que, terminados los Oficios del Viernes Santo, por la mañana empezaron los operarios a desarmar el Monumento. Se dio parte. Con universal asombro se vio el puñal, que al lado del fraile quedara en el suelo, sin duda con él, y no causante de la herida, así lo declaró el médico, después de prolijo examen. Aquel hombre había caído de lo alto, y el perno...

Todo el día pasó en comentarios del pueblo y entre la secreta alegría de los curas. Ya podían respirar! Pero, ¿qué había pasado! ¿Por qué había subido aquel fraile hasta las alturas del Monumento? Se cayó, comprendido; mas, ¿y el puñal? ¿Lo había esgrimido, si era suyo, contra alguien? ¿Y una browning que le encontraron?

Resultó óde las diligencias que nadie había visto al dominico entrar en el armazón aquel, aunque sí orar muy largo rato en la capilla. Y nada más. Yo no había sido visto, ni al entrar ni al salir, puesto que de mí nadie se ocupó entonces ó luego. Cálló Gertrudis, a quien vi aquella misma tarde, tan devota y serena, al frente de las Hijas de María, en la procesión del Santo Entierro, y como el fraile no tenía allí familia, pero sí enemigos; cuántos! así quedaron las cosas.

—Debe usted dar gracias a Dios, de una circunstancia, sobre todo.

—¿Cuál, padre?

—Que Gertrudis no enfermara de gravedad, y en un momento de delirio...

—Lo pensé; no sucedió. ¿Querá usted creer que aún tuvo el valor de hacerse amar por otro hombre y de casarse con él, toda radiante, y como triunfadora?

—El egoísmo es el gran motor de los fanatizados, hijo mío. Y ella, ¿continúa en el pueblo?

—Sí, señor; debajo de tierra. Murió del primer parto. Lo confieso también, padre: no pude menos de sentir alegría, porque desde entonces empecé a respirar; no quedaba más que el remordimiento, aquella voz insistente: ¡Eres un asesino!

—Ahora enmudecerá con la absolución.

—¿La merezco?

—¿Juzga que sí, por el pesar que en usted encuentro?

Y sin gran trabajo logré convencerle de que, para ser asesino de un fraile, no basta matarle; hay que intentarlo decididamente, y no en defensa propia, sin armas y con razón.

Dos meses más tarde volvió el penitente. Ya no le atormentaba la voz; él se sabía de memoria mi razonamiento canónico-teológico sobre el asesinato con sacrilegio, y vivía ya contento.

Menos mal, pensé; con paciencia, arte y buena voluntad, hasta en esta garita, causante de tantos males, puede un cura liberal producir algún bien de vez en cuando.

UN CLERIGO DE ESTA CORTE

La fe de Jesús

«Resulta que no se sabe nada de la vida de Jesucristo.»

El P. Didon: «Vida de Jesús».

Estamos en el «santo tiempo» de cuaresma, como dicen los predicadores chirles, época del año en que muchos espíritus católicos experimentan cierto recrudescimiento del fervor religioso, algo parecido a los sarpullidos de la piel y divinos con que la sangre nos obsesga al iniciarse la ebullición primaveral, y creemos muy justo y oportuno dedicar una atención especial a ciertos temas relacionados con nuestra religión, siempre dentro del terreno más respetuoso y sólo auxiliados por las armas de la razón y de la crítica.

La fe en Jesús va siendo sustituida en nuestra época por la fe de Jesús, dos cosas muy distintas, lo mismo entre católicos que entre protestantes; antes se aceptaba el cristianismo, hoy se le discute, se le analiza y se combate denodadamente por ponerlo al nivel de la lógica, que demanda la crítica imparcial y hacerlo viable con la cultura contemporánea. Esto no es grato a la ortodoxia oficial católica y se ha tilado con el calificativo sospechoso de «modernismo», entre protestantes se les llama «escuela liberal». La teología de ambas ramas cristianas había pasado las centurias alejada de este palenque; hoy no puede rehuir la lucha y ha reaccionado de un modo enérgico contra los sistemas teológicos antiguos. El célebre pastor americano Channing ha dicho entre otras cosas:

«Imponer una creencia fija, invariable, equivale a levantar los muros de una cárcel en torno del alma... Si yo y los míos y toda mi raza hemos salido de manos del Creador totalmente depravados, irresistiblemente empujados hacia el mal; si una parte solamente del género humano puede salvarse de este miserable estado y el resto ha de estar condenado por el Ser que nos dio una naturaleza perversa a tormentos sin fin y a llamas eternas, entonces pienso que no queda otro recurso que lamentarse de la angustia del corazón; la existencia es una maldición y no me atrevo a decir lo que es este Creador...»

Pero lo que Channing no se atreve a decir

lo dirá un polemista católico, Proudhon: «Dios, este Dios, es el mal.» Por eso los espíritus elevados del protestantismo quieren que el cristiano se sitúe fuera y por encima de todos los sistemas teológicos: «A solas con Jesucristo.»

¿Dónde está y quién es este Jesucristo, más oculto y difuso cuanto mayor es la aureola legendaria que le rodea? Los modernistas católicos, los protestantes liberales desean y quieren que Jesucristo entre en la Historia: definir una personalidad que hasta la edad de treinta años es absolutamente desconocida. Este trabajo se inició hace tiempo y continúa aún, lejos de las páginas sagradas é inspiradas y localizada en la historia profana, en la cual Jesús y sus discípulos son estudiados como hombres y la Biblia pasada por el tamiz de la investigación. ¿Podrá realizar la Iglesia esta obra, siendo una religión de autoridad y no de libre examen? Con el catolicismo no cabe discusión, ¿no sumisión. Las vidas de Jesús escritas por católicos no son sino sencillas parafrasis de los evangelios y continuo sortear textos y salvar lagunas. El P. Didon ha dicho: «Conviene deshacernos del prejuicio de que los evangelios son estenografías.»

El protestantismo, religión de libre examen, aunque colocada dentro de un círculo de hierro por lo que se refiere a Jesús, es la que ha emprendido con más bríos este camino. En Francia, Alemania, Suiza, Inglaterra, Holanda y América han salido a luz miles de volúmenes, todos teniendo por tema la personalidad de Jesús y que son una sinfonía en «crescendo» de negaciones teológicas. El Antiguo Testamento, con sus milagros y profecías quedó pulverizado; casi corrieron igual suerte los del Nuevo Testamento y los concernientes a los de los apóstoles y primeros discípulos, quedando la atención de los críticos ceñida a los milagros del nacimiento y resurrección de Jesús, que los teólogos Coquerel (padre é hijo) llegaron a rechazar en absoluto. El primer golpe lo recibió el Símbolo de los apóstoles que el consistorio presbiteriano de Tonnein (Julio, 1898) lo consideró apócrifo y erróneo. Una conferencia pastoral de Nimes se pronunció contra la resurrección. David Strauss con su «Vida de Jesús», que en propiedad no es una biografía, sino una serie de discusiones críticas é históricas sobre los textos que se refieren a Cristo, fué el principal demolidor de la fe en Jesús en el corazón de los fieles. Renan sólo cantó un poema, una fantasía teológica.

Los protestantes, que de examen en examen habían llegado a la negación de la divinidad de Jesús y de la realidad de sus milagros, se dedicaron a ensalzar, más alta de toda verosimilitud, la humanidad, la grandeza humana de Jesús. Era el despojo de Dios a beneficio del hombre.

El famoso pastor de Libourne y célebre teólogo Julio Steeg en su precioso libro «Religión y milagros» ha dicho:

«Si el milagro del nacimiento de Cristo compromete a Jesús, el de la resurrección no realiza mucho su prestigio y disminuye singularmente la majestad de Dios. La crítica no puede aceptarlo y mucho menos el sentimiento religioso. ¿Qué baja idea nos da el milagro, este pretendido gran sobrenatural, de Dios, de Jesús y de la humanidad! Es siempre aquella vieja teología de un Dios confinado en un cielo redondo, cuyo plafón material nuestras cabezas, de un firmamento material hacia el cual se sube corporalmente y cuyas puertas se abren para dejar entrar y salir ángeles vestidos de blanco. Este Dios está reducido al papel de maquinista ingenioso que eclipsa su sol, rasga el velo del templo, hace retumbar el trueno, levanta una losa repulcra sellada, abre las tumbas y echa fuera los cadáveres que van a pasearse por las calles a fin de asombrar a los espíritus y prepararles, sin duda, para la resurrección, cuya escena suprema será su ascensión en pleno cielo en medio de nubes... ¿Por quién se nos toma, imaginándose que son necesarios tales relatos un milagro de esta naturaleza, una tumba vacía, unos jirones de carne menos a los gusanos de la tierra para hacernos creer en la existencia de Dios, en el triunfo eterno del bien y en la divina misión de Cristo en medio de los hombres? No, no; Jesús nada sale ganando con estas leyendas. Al contrario, pierde.»

Esta dialéctica de Steeg y de otros muchos deja ver demasiado el deseo de salvar el cristianismo de un desastre completo. La tesis desarrollada por teólogos tan eminentes como Scherer, Clamageran, Reville, Coquerel, Joutanis, Lebl

La música en los oficios divinos

La abundancia de documentos a los cuales podemos remitirnos para informar a los lectores sobre la aplicación de la música a los oficios divinos, dificulta, aunque parezca paradójico, el éxito de nuestro esfuerzo.

Para hablar de música religiosa, preciso es remontarse a la antigüedad, y acudir al testimonio de más ilustres historiadores de la época: Herodoto, Estrabón, Beroso, etcétera; no obstante, como las digresiones de la música en la antigüedad, hablan de resultados algo enojados, sintetizaremos con la claridad posible.

Sin el auxilio de las narraciones de los autores citados, ninguna idea tendríamos de la música de los hebreos, el pueblo religioso y creído por excelencia; pues no habiendo poseído sistema alguno de notación, las composiciones de Moisés, David, Salomón, intensas inspiraciones bañadas en el más puro misticismo, volaron evaporadas a su destino ignoto.

Las grandes melodías, dice Wagner, producen siempre una impresión religiosa. Y no puede ser de otra manera. La música, en sus albores (encontramos las primeras noticias de este arte en el capítulo cuarto del Génesis: «Jabal, el cual fue padre de todos los que pulsan arpa y órgano» en Egipto, como más tarde en Judea, es de esencia religiosa, nacida a impulsos de la fe, y destinada a cantar las alabanzas de Dios.

Bajo el reinado de David (siglo XI, antes de Cristo), cuentan las historias que la música alcanzó bastante desarrollo, y fue aplicada a las ceremonias de la religión para mayor esplendor y solemnidad del culto.

Elegía pléyade de varones insignes hicieron de la música su ocupación favorita. Moisés (a quien se atribuye el primer himno compuesto en honor de Jehová), David, Salomón y otros célebres himnógrafos, vertieron en sus salmos, en sus cánticos y en sus himnos el rico tesoro de su virtud.

En el templo de Jerusalén, y bajo el reinado de Salomón, se celebraban solemnes fiestas, en las que la música desempeñaba el principal papel. Coros de cuarentientos levitas entonaban los salmos de los legisladores, de los reyes y de los profetas, acompañados de arpas, cítaras, salterios y dirigidos por Asaph.

La importancia de esta música primitiva, puede calcularse y apreciarse estudiando los estados sociales que la producían.

He aquí brevemente expuesto, el origen de la música incorporada a las ceremonias religiosas.

Peró la música que en nuestros días se canta en las iglesias, el canto llano, Ambrosiano, Gregoriano (que todos estos nombres se le da), ¿de dónde procede, de los hebreos, de los griegos?

Yo creo que tal música no es otra cosa que una amalgama en la que están contenidas las varias modalidades líricas de todas las civilizaciones orientales. Si alguna lleva preponderancia en el compuesto es, indudablemente, la helena.

Los cuatro modos que San Ambrosio estableció en su método se derivan de los Dorio, Eolio, Frigio y Jonio, de los griegos; los ocho que constituyen la reforma de San Gregorio, se basan en los de San Ambrosio, la Iglesia, como se ve, recogió las entonaciones de la música de los gentiles, como adaptó mucho del culto de los mismos a sus dioses.

Y que esto es así, lo confirma el dato siguiente que tomo del «Diccionario de la música», de Melior:

«En tiempos del emperador Constantino, que fué el que estableció el libre ejercicio del culto cristiano, San Ambrosio, arzobispo de Milán, mandó a personas peritas al oriente, para investigar acerca de la verdadera entonación de los cantos sagrados, pues habíanse introducido en ellos tantas alteraciones que les hicieron perder su natural solemnidad y pureza.»

Con los datos que los enviados aportaron, San Ambrosio emprendió su obra de reforma.

¿Valor de esta música?

Se ha escrito y se escribe mucho sobre canto llano. Respetuoso con todas las opiniones que consagran su vida y su inteligencia a proclamar la bondad y belleza de dicho canto; en mi concepto esta música, trastornada por las innovaciones, postergada en el período bárbaro y entregada más tarde a la impericia de los cantores de coro, no tienen otro valor que el que le concede su histórico abolejo.

Palenstina ya consideró rutinario el canto llano, rompió con él, y concibió un arte más noble y expresivo.

Demuestra mucha erudición el saber las diversas interpretaciones que se le da; puesto a escribir una historia de la música, no se podrá prescindir de él; pero como reste de una civilización remota, no merecerá la atención de los que vivimos en un siglo en que de su estudio, poco o nada se sacará que pueda ser incorporado al vastísimo campo de acción del moderno arte de la música.

Todo lo que en estos días de ceremonial solemne se canta, lamentaciones, salmos, «Stata Mater», Miserere (que es también un salmo, el quinientosésimo de David, que se entona en las Trébedas); todos estos cantos a que, para mayor penuria, y sin haber razón que pueda ser admitida como tal, pues el que la liturgia la prohiba, no es razón que convenga, se les quita el honor del acompañamiento instrumental, no sea otra cosa que una monotonía, aburridísima y rutinaria salmodia, a lo escrito en canto llano me refiero, claro está, que Palestina desechó, para dar mayor relieve a la poesía de David, para sublimarla con sus amplias y majestuosas melodías.

Con Palestina, Allegri, Victoria y otros clásicos polifónicos que abandonaron la rutina del «canto feroz» y señalaron nuevos rumbos, alcanzó la música religiosa su expresión más sublime.

Y volviendo a la prohibición de ejecutar música instrumental en Semana Santa: ¿Qué sentimiento embarga a los creyentes que no pueda ella subyugar con sus acentos?

¿En nombre de quién, en concepto de qué, la liturgia impone esta prohibición?

Salomón la fuerza que la tradición ejerce en todas las cosas de la Iglesia, pero, ¿en cuál de ellas se funda este caso?

¿Cómo podrá explicarse una tradición que se ve en evidencia un desconocimiento total del poder expresivo del arte?

¿No se asocia la música a los funerales?

¿Qué mayor magnificencia tienen los salmos a veces solas que acompañados de los deliciosos timbres del órgano o de la orquesta?

Indudablemente, esta es una equivocación más de la Iglesia que ha relegado el arte divino en la ocasión que más necesitaba de él.

El arte, sin el cual no sabemos qué sería de la religión, tal y como hoy lo entienden y practican los devotos.

Nerva, 22-3-1915.

Antonio M. ABELLAN

Carne y pescado

Entre menegildas

Salen dos de una pescadería coruñesa, en la que han hecho acopio de mariscos para sus respectivas casas.

La menegilda del piso tercero: —Pero, chica, ¿si llevas en la cesta ese pedazo tan grande de jamón? ¿Cuándo se lo van a comer tus amos? ¿No tenían tiempo de hacerlo llevar hasta el domingo de Pascua?

La menegilda del piso principal:

—Se lo van... nos lo vamos a comer hoy mismo y mañana.

—¿Jueves y Viernes Santo?

—Sí, hija; no estamos enfermos, ni sin dientes.

—Pero, ¿tus amos no son casi santos?

—Cada cual es lo que es, y no lo que parece. Mi señor anda en eso del «maurismo», muy católico, de la Defensa Social, de la Buena Prensa, de la Asamble Social, del Caballero del Sagrado Corazón, de la Trata de Blancas, de la Protección a los chiquillos...

¿cómo se dice? ¡Ah, sí! Protección a la Infancia; de la Adoración Nocturna, del Patronato de Santa Rita...

—¿Qué barbaridad! ¿Cuántas cosas! Y...

¿cobra por cada una de ellas?

—En unas tiene sueldo; en otras, le dan dietas; eso es dinero, ¿sabes? y en otras se agarra lo que se puede, que algo chorrean.

—Sí, vamos; en todas se pesca de uno u otro modo.

—Ya lo creo! El primo de la señora calcula en catorce mil duros lo que el amo apanda todos los años, sin contar su «papel» del Banco, de la Tabacalera, del Hipotecario...

¿qué sé yo? También hace negocios, es apoderado de no sé quién, se mete en préstamos a retroventa, ¿qué será eso? Cosa de apañar en gordo. Así ya se puede comer bien.

—Pero, chica, ¿de carne en estos días!...

—Es que también se come pescado!

—¿Pues aún! ¿La mezcla es pecar más? Espera... eso se llama pro... promiscuación...

—Muy enterados estáis de esas leyes. ¿No es tu amo liberal de Romanones?

—¿Y qué? Está con el cojo, así le llaman... cariñosamente los de casa, porque le vale un regular destino, lo único de que viven ¡oyes! Pero él avanza más, cuando no le oyen los extraños; se ciscan en los curas, en la religión, y en todo, ¿sabes? Va a misa con la señora y la niña, pero a misa de última hora, para que le vean, y porque el novio de la chica es sobrino de una dama de la corte; no, no, de la almohada; de esas que sacan orinales en palacio, aunque son marquésas.

—Ya sé lo que es eso; he servido a un señor parecido.

—Bien, será así mi amo; pero, lo que él dice: En estos días... No hay que dar escándalo, ¡peligro los garbanzos! ¡si se supiera que había comido carne en Jueves Santo! El mismo Romanones le daría un puntapié en el vientre con la pata que tiene sana; hay que guardar las formas.

—¿Pamplinas, chica?

—No lo creas; y me extraña que tu amo...

—¿Ese? Cuando nadie le oye se ciscan también en todo lo más santo. Dice que hay que mantener y fingir la religión, para sujetar a los anarquistas; para que se estén quietos, como borregos, los tontos, que son los más; pero, ¿en la vida privada? Allí, ¡ancha Castilla! El no es tonto.

—¿Y si tú misma, ¿otra criada, porque la echaran, o porque le diese la real gana, fuera contando por ahí lo que hacían en la casa?

—Pues... como si no; porque nadie le creería. En cobrando fama de santo, se puede uno echar a dormir.

—Mira el tío hipocrita, farsante!

—¿Y quién no lo es? También tu amo finge lo que no siente. Yo he servido en casa de un canónigo, ¡y ¡vaya!, que si contara lo que allí he visto...

—Es verdad, hija; todo farsa y comedia.

—¿Si? Lo que yo digo: Si los señores hacen lo que hacen por apañar dinero, ¿hemos de ser menos nosotros? A vivir se ha dicho. Oye, dame un pedacito de ese jamón.

—¿Qué? ¿Ese jamón?

—¿Qué? ¿Ese jamón?

—¿Qué? ¿Ese jamón?

—¿Qué? ¿Ese jamón?

—¿Qué? ¿Ese jamón?

—¿Qué? ¿Ese jamón?

—¿Qué? ¿Ese jamón?

—¿Qué? ¿Ese jamón?

—¿Qué? ¿Ese jamón?

—¿Qué? ¿Ese jamón?

—¿Qué? ¿Ese jamón?

—¿Qué? ¿Ese jamón?

—¿Qué? ¿Ese jamón?

—¿Qué? ¿Ese jamón?

—¿Qué? ¿Ese jamón?

—¿Qué? ¿Ese jamón?

—¿Qué? ¿Ese jamón?

—¿Qué? ¿Ese jamón?

—¿Qué? ¿Ese jamón?

—¿Qué? ¿Ese jamón?

—¿Qué? ¿Ese jamón?

—¿Qué? ¿Ese jamón?

—¿Qué? ¿Ese jamón?

—¿Qué? ¿Ese jamón?

—¿Qué? ¿Ese jamón?

—¿Qué? ¿Ese jamón?

—¿Qué? ¿Ese jamón?

—¿Qué? ¿Ese jamón?

—¿Qué? ¿Ese jamón?

—¿Qué? ¿Ese jamón?

—¿Qué? ¿Ese jamón?

—¿Qué? ¿Ese jamón?

—¿Qué? ¿Ese jamón?

—¿Qué? ¿Ese jamón?

—¿Qué? ¿Ese jamón?

—¿Qué? ¿Ese jamón?

—¿Qué? ¿Ese jamón?

—¿Qué? ¿Ese jamón?

—¿Qué? ¿Ese jamón?

—¿Qué? ¿Ese jamón?

—¿Qué? ¿Ese jamón?

—¿Qué? ¿Ese jamón?

—¿Qué? ¿Ese jamón?

—¿Qué? ¿Ese jamón?

—¿Qué? ¿Ese jamón?

—¿Qué? ¿Ese jamón?

—¿Qué? ¿Ese jamón?

—¿Qué? ¿Ese jamón?

—¿Qué? ¿Ese jamón?

—¿Qué? ¿Ese jamón?

—¿Qué? ¿Ese jamón?

—¿Qué? ¿Ese jamón?

—¿Qué? ¿Ese jamón?

—¿Qué? ¿Ese jamón?

—¿Qué? ¿Ese jamón?

—¿Qué? ¿Ese jamón?

—¿Qué? ¿Ese jamón?

—¿Qué? ¿Ese jamón?

—¿Qué? ¿Ese jamón?

—¿Qué? ¿Ese jamón?

—¿Qué? ¿Ese jamón?

—¿Qué? ¿Ese jamón?

—¿Qué? ¿Ese jamón?

—¿Qué? ¿Ese jamón?

—¿Qué? ¿Ese jamón?

—¿Qué? ¿Ese jamón?

—¿Qué? ¿Ese jamón?

—¿Qué? ¿Ese jamón?

—¿Qué? ¿Ese jamón?

—¿Qué? ¿Ese jamón?

—¿Qué? ¿Ese jamón?

—¿Qué? ¿Ese jamón?

—¿Qué? ¿Ese jamón?

—¿Qué? ¿Ese jamón?

—¿Qué? ¿Ese jamón?

—¿Qué? ¿Ese jamón?

—¿Qué? ¿Ese jamón?

—¿Qué? ¿Ese jamón?

—¿Qué? ¿Ese jamón?

—¿Qué? ¿Ese jamón?

—¿Qué? ¿Ese jamón?

—¿Qué? ¿Ese jamón?

—¿Qué? ¿Ese jamón?

—¿Qué? ¿Ese jamón?

Información política

Lo que dice Dato

Al recibir, como de costumbre, a los representantes de la Prensa, les manifestó el presidente del Consejo de ministros que pocas eran las noticias que podía comunicarle.

Según telegramas oficiales de Ceuta, Larache, Melilla y Tetuán, no ocurría novedad alguna en nuestro territorio marroquí.

El Gobierno ha recibido una protesta de nuestra colonia en Portugal.

Consiste aquella en que algunos individuos parecen querer arrogarse la representación de toda la colonia española, y con tal representación protestan de que haya una capilla católica, escuelas, hospital, etc., para los españoles.

A esto replican otros representantes que la colonia desea tener todos estos establecimientos, y solicitan del Gobierno que apoye su petición, protestando, a su vez, de esa arrogancia de funciones.

En Portugal, como en otros países—dicen—todas las colonias extranjeras tienen esta clase de establecimientos, y no ha de ser España menos atendida que otros países.

Noticias de Barcelona dan cuenta de que en las afueras de la población se ha celebrado una merienda de promiscuación.

Al regresar a la ciudad quisieron entrar

CÓMO SE PREPARA UNA TRAGEDIA

- EL HAMBRE -

Palabras, palabras...

Todo se arregla en España con palabras. Hasta para el hambre, se administra la elocuencia del verbo; pero huyendo de la elocuencia de los hechos.

Con retórica y flores de trapo, y alguna promesa, ya no necesitan los estómagos pan, ni cosas más nutritivas.

Nuestro colega «El Bloque» de Oria (Almería), ocupándose de la ineficacia de la Asamblea de Almería, pone de relieve que allí solo se fue a hacer alardes de elocuencia, pero no a procurar pan a los hambrientos, ni ocupación a los sin trabajo.

He aquí algunos párrafos del artículo del colega:

«Vamos qué bienes nos vienen con la gracia de tan cacareada Asamblea. Ya se celebró. El record de la oratoria se batió admirablemente. La mayoría de los diputados de la provincia, alardearon de no ser mudos. Graves y tiesos, y con un poco de miel en los labios, recibieron a los representantes de sus distintos distritos. Ofrecimientos no faltarian, eso dice muy bien en un diputado, viste mucho.

Durante las sesiones, y para que los representantes se hicieran lenguas enlatadas, los méritos oratorios de sus respectivos distritos harían un esfuerzo de verosimilitud parafraseando más y más sobre aquello... contrarío a que fueran llamados. Había que hablar mucho; cansar si preciso fuera. Hacemos, muy poco, Nada.

Audieron a la Asamblea representantes de todos los pueblos. La mayoría de ellos, dando muestras de un patriotismo enaltecedor, hicieron sus peticiones. Las hemos leído. Las de nuestro representante... no las hemos leído. No iría a eso: iría a algún asunto particular y... aquí se corrió la voz de que iba en nuestra representación. No obstante, creemos hubiese adelantado igual.

Tenemos la convicción de que la Asamblea no ha de mitigar el hambre. Ya hemos leído los telegramas que la Comisión cerca del Gobierno ha pasado a la Comisión almeriense. Todas las peticiones concedidas; eso sí. ¿Para cuando? Eso, ya no se puede asegurar. Hace ocho meses, se mandó comprar por cuenta del Estado, una grúa para el muelle de Aguilas para cargar los mármoles de Macael.—Petición del Sr. Amado, cuando la rebaja de introducción a los mármoles de Italia.—Por confesión del mismo señor Amado en su discurso de Asamblea, la grúa, aún se está haciendo. ¿Cuándo llegará al puerto de Aguilas? Ya pueden esperar tranquilos. Cuando llegará la realización, no de todas, sino de algunas de las peticiones que tan bondadosamente ha aprobado el jefe del Gobierno?

¡...! Si todas las cosas se pudieran decir sin temor al Código, habría para asombrarse. Corra el agua mansamente por su cauce. Día llegará en que libre de obstáculos se ensanche su corriente.

Mientras tanto, ¡oh! sí; mientras tanto, suframos; pasemos hambre. Mas no lloreis hijos del pueblo, sedad madres vuestras agrimas, reprimos, esposos y padres, acallad vuestros gritos, inocentes criaturas. Ya viene el ansiado pan, el deseado trabajo, el... ¡La miseria, el hambre y la muerte!

«El Ideal», de Lérida:

«Es evidente que atravesamos una situación crítica, ocasionada por la permanencia del conflicto internacional, pero no lo es menos, que nuestros gobernantes no han sabido precaverse de la situación del país y no han tomado todas aquellas medidas indispensables, para salir al atajo de un acontecimiento de tal magnitud.

Por otra parte, los políticos también parecen imitar el silencio del Gobierno. Nos dicen que en las presentes circunstancias no es patriótico hablar. ¿En qué consistirá pues el patriotismo?

¿Será necesario para ser patriota sufrir los rigores del hambre, y vivir confiados y sumisos, esperando que los discretos del Sr. Dato pongan rápido remedio a la agudeza del mal que sufrimos?

¿Será menester para ser buen patriota, apagar la voz y entretener el estómago con promesas de que llegarán días mejores para los males que hoy padecemos?

No es aventurado presumir que el país, ante una pasividad tan estúpida por parte de quienes nos gobiernan, deje sentir su protesta de una manera bien ostensible y acuda al Sr. Dato a tomar más perentorias medidas.

Ante una conmovión universal de tal naturaleza, que todo lo trastorna y la quiebra, y en la cual estamos expuestos a dejar trozos de nuestra piel, es menester por parte del Gobierno vivir con más prevención, escuchar con más atención los latidos del pueblo, procurar con más celeridad no dar motivo a que el espectro del hambre se asome sobre las cabezas de las clases populares.

Ninguna de estas preocupaciones han sido tomadas por el Gobierno del Sr. Dato, hasta

en ella en manifestación, pero la Policía lo impidió.

Algunos de los manifestantes protestaron, y marchando a la Casa del Pueblo prorrumpieron en mueras a la Policía, quien hizo que se disolvieran, sin más incidentes.

Le interrogamos si era cierto que al clausurar las Cortes en Rumania, el presidente del Consejo de aquel país había hecho un discurso en el que el Gobierno se ratificaba en su actitud de absoluta neutralidad, a lo que contestó que, oficialmente, nada sabía, pero que también lo había leído, y creía ser cierta esta actitud de Rumania.

(POR TELÉGRAFO)

Noticias liberales

LAS PALMAS, 2.—La Prensa confirma que el marqués de Muni ha admitido a su representante D. Felipe Massien, la renuncia de la jefatura del partido liberal de Canarias orientales, y ha conferido este cargo a D. Agustín Bravo, quien se propone reorganizar sobre sólidas bases, el partido que constituyen los amigos del Sr. León y Castillo, contando con el apoyo de valiosos elementos.

La crisis política producida en las islas orientales había causado verdadera expectación, haciéndose muchos comentarios acerca de la solución dada.

EL RADICAL.—Teléfono núm. 1.321
Apartado 282

Las fuentes de la fe cristiana

El pueblo cristiano sabe muy pocas cosas acerca de la pasión y muerte de Cristo; el clero, ó la Iglesia, pues hoy se confunden y barajan ambos términos, aunque sean cosa muy distinta, se ha preocupado muy poco de ilustrar a sus adeptos en estas cosas, á pesar de su magisterio eterno, universal é infalible, que echó Jesús sobre sus hombros: «Id y enseñad á todas las gentes...»

Las «gentes» han aprendido muy poca cosa respecto á religión; les ha sido más cómodo seguir la rutina y el camino trillado que pensar por cuenta propia, y á sus instructores les resultaba más ventajoso cobrar por las fatigas de un magisterio ilusorio que sufrir las molestias que engendra toda enseñanza, mucho más tratándose de materias en las que no ha quedado una prueba histórica clara, irrefutable, sólida, ni fundamental.

Casi todo el andamiaje de la historia de la redención va fundado en creencias, tradiciones, leyendas y en los «scorridos» «Se dice...» Es opinión unánime... Enseñan los Santos Padres... Se afirma de tradición apostólica... etc., etc.

Todo en el aire, todo sin cimientos, refugiándose el fiel con los ojos cerrados en el seno de la Iglesia, ante la cual calla y disimula sus dudas, que ella tampoco resuelve, aunque exige una fe y una credulidad

LA GUERRA EUROPEA

En Oriente

(DE NUESTRO SERVICIO ESPECIAL)
LA RENDICION DE PRZEMYSL
Repercusión en Galitzia

PETROGRADO, 2.—La rendición de Przemysl ha tenido, en Galitzia, una resonancia que permite esperar más que resultados militares otros tan importantes como los que se han supuesto.

El conde Brobinski, gobernador general de Lwoff, hablando de la situación, dice:

«La toma de la fortaleza hizo desaparecer el obstáculo más grande de cuantos se oponían a nuestra ocupación de Galitzia. Después de que los rusos se hallan aquí, los rumores de origen austriaco que circularon dicen que los alemanes y los austriacos volverán muy pronto.

Una gran parte de los vecindarios rurales han venido a nosotros amigablemente desde principios de la campaña; pero la creencia de un regreso posible de los austriacos y de las represalias que pondrían en práctica, les impide prestar asistencia a las autoridades rusas. Los resultados militares de la toma de Przemysl serán considerables. Desde luego el objetivo de los austriacos ha sido completamente abandonado. Durante meses enteros los austriacos han pedido a sus fatigados soldados que redoblen sus esfuerzos para ir en socorro de sus hermanos encerrados en Przemysl. Durante meses enteros casi todas sus ofensivas han sido dirigidas hacia ese objetivo, y el fracaso de sus tentativas, cuando estaban algunos días de marcha de Przemysl, acobardó a sus tropas, que no encontraban motivo para sacrificarse. Los periódicos de Viena declaran que el abandono de Przemysl no es más que temporal; pero los mismos que simpatizan aquí más ardientemente con el enemigo consideran estas declaraciones como vacías de sentido.»

COMUNICADO OFICIAL RUSO

Exitos moscovitas

PETROGRADO, 2.—En el frente oeste del Niemen obtuvimos anteayer un éxito sensacional sobre los alemanes.

Al oeste de Sino el enemigo ha comenzado rápida retirada, siendo perseguido de cerca y castigado durísimamente por nuestro fuego.

En los Cárpatos continúa también nuestra ofensiva habiendo llegado hasta la región de Volia, Mitchova, Lutoviska, donde nos instalamos después de violenta acción, teniendo que escalar las montañas cortadas a pico cubiertas de nieve.

Desalojamos igualmente a los austriacos de todas sus líneas de trincheras en esta parte, y nos apoderamos además de la cordillera principal de Veskid.

El día 30 cogimos a los austriacos 80 oficiales y unos 5.000 soldados, 4 cañones y 14 ametralladoras.

En dirección a Chotine, hemos cercado a varios batallones austriacos, parte de los cuales han sido ya exterminados, cayendo en nuestro poder 1.500 hombres.

En el mar

(DE NUESTRO SERVICIO ESPECIAL)
LAS PERDIDAS DE VAPORES
MERCANTES

Aumenta el tráfico marítimo

LONDRES, 2.—A pesar de que las abominables operaciones de los submarinos alemanes hicieron la semana pasada más sensacional que las pasadas las cifras de las pérdidas en toneladas y en navíos, ha sido sensiblemente menor que las precedentes, y las llegadas y salidas de vapores correo a los puertos británicos se elevaron al número 1.559, cifra que nunca se obtuvo durante el comienzo del pretendido bloqueo alemán.

EL VAPORE «EMMA»

Hundido por un submarino

LONDRES, 2.—El vapor francés «Emma» fué torpedeado ayer frente a Beachyhead por un submarino alemán.

El vapor se fué a pique creyéndose que la mayor parte de la tripulación ha perecido.

BUQUES PESQUEROS A PIQUE

LONDRES, 2.—El submarino «U-10» echó a pique esta mañana tres buques pesqueros ingleses, en aguas de Shields.

Los tripulantes de los dos primeros, recogidos por un submarino, fueron trasladados a una barca pesquera inglesa; los del tercero fueron salvados por un vapor.

Vapor inglés torpedeado
GLASGOW, 2.—El vapor inglés «Crownof Cattle», ha sido torpedeado frente a las islas Scilly.

VAPORE ESPAÑOL DETENIDO

Embargo del cargamento

TOLON, 2.—Los cruceros franceses han detenido al vapor español «Cullera» que iba de Valencia a Génova, cargado con fardos de algodón, los cuales han sido embargados.

LOS TRIPULANTES DE UN VAPORE HUNDIDO

LISBOA, 2.—El vapor inglés «Halington» ha desembarcado en Cascaes a todos los tripulantes del vapor inglés «Southpoint», que fué hundido el domingo último por el submarino «L-28», a unas 60 millas a la altura de la isla de Lundy.

LA ESCUADRA INGLESA

Bombardeo de las costas belgas

AMSTERDAM, 2.—Dicen de Ecluse al «Handelsblad» que la escuadra inglesa ha comenzado a bombardear violentamente la costa norte de Bélgica, cooperando a la acción de los aviones ingleses, que han comprobado la importancia de los daños causados, especialmente en Zeebrugge y el en campo de aviación de Lissewege.

En los aires

(DE NUESTRO SERVICIO ESPECIAL)

AVION ALEMAN DERIBADO

Muerto de tres aviadores

PARIS, 2.—Comunican de Bethune que un avión alemán ha sido derribado ayer cerca de Poperinghe, resultando muertos sus ocupantes.

LOS AVIADORES INGLESES

Submarinos alemanes bombardeados

LONDRES, 2.—Dos aviadores que han regresado indemnes, han arrojado bombas; el primero dejó caer cuatro granadas sobre un submarino en construcción en los Arsenales de Hoboken, obteniendo buenos resultados.

El otro avión también lanzó cuatro bombas; creese que eficazmente, sobre dos submarinos en construcción en Zeebrugge.

BOMBAS SOBRE GERARDMER

REMIREMONT, 2.—Un taube ha arrojado esta mañana cuatro bombas sobre Gerardmer.

En Francia

(DE NUESTRO SERVICIO ESPECIAL)

ENMIENDA APROBADA

Felicitaciones al ministro de la Guerra
PARIS, 2.—Cámara de diputados.—El ministro de la Guerra ha sido muy felicitado.

La Cámara ha aprobado una enmienda diciendo que la incorporación de la quinta de 1917 se verifique solemnemente, en virtud de una ley.

Después se aprobó el conjunto del proyecto.

LA CAMARA

Suspensión de sesiones

PARIS, 2.—La Cámara ha suspendido sus sesiones hasta el 29 de Abril.

En Francia y Bélgica

(DE NUESTRO SERVICIO ESPECIAL)

COMUNICADO DE LAS TRES

Trincheras destruidas. Ataque alemán rechazado

PARIS, 2.—Comunicado de las 15: «Nada importante que añadir al comunicado de anoche.

Al sur de Peronne, cerca de Dompierre, hemos destruido con minas varias trincheras enemigas.

En Argona, en Bagatelle, un intento alemán ha sido detenido en seco por nuestra Artillería.

Los aviones franceses y belgas han arrojado unas 30 bombas sobre el campo de aviación de Hanhaeune.

NOTICIAS OFICIALES

Duelos de artillería. Combates aéreos
PARIS, 2.—Ha habido combates de artillería en diferentes puntos del frente.

En Woëvre, oeste del bosque de Le Pretre, hemos ocupado el pueblo de Pey-en-Haye, manteniéndonos en él a pesar de varios contraataques.

EL RADICAL

En la Lorena y en los Vosgos, nada que señalar.

En el sur de Dixmude, el teniente aviador Garros ha derribado un aparato alemán a tiros de ametralladora.

En la región del Aisne, otro aviador alemán fué derribado a tiros de fusil por el aviador francés Navarre.

La lucha en Alsacia

(DE NUESTRO SERVICIO ESPECIAL)

La toma de Hartmannweilerkopf

GINEBRA, 2.—La toma de Hartmannweilerkopf ha sido un éxito de verdadera importancia para los franceses.

Pocos combates habrá habido tan encarnizados como éste, que duró cuatro días y cuatro noches.

Los alemanes habían dispuesto sus trincheras con un cuidado especial.

Habían construido pasillos subterráneos para poder llevar refuerzos sin temor al fuego de la artillería, y tomado infinitas precauciones para no ser sorprendidos.

Pero nada de esto les valió ante el empuje de nuestros soldados alpinos y de la infantería francesa, siendo al fin desalojados de sus posiciones.

Importancia estratégica de la posición

Este triunfo local tiene un gran valor estratégico.

El «Boletín» alemán del 28, que menciona un duelo de artillería en Hartmannweilerkopf, agrega que, apenas instalados allí los franceses, lograron llevar su artillería.

El «Boletín» francés anuncia, además, que la posesión de la cumbre permitía a los franceses avanzar por las dos vertientes que descienden hacia el llano.

La situación estratégica de la línea francesa se encuentra, pues, notablemente mejorada: por una parte tiene enfrente el flanco izquierdo de la subdivisión alemana que opera por el valle de Rimbach, contra el Kohlshlag y el Sudelkopf, y por otra, gracias a su posición dominante, amenaza las líneas de aprovisionamiento que corren a sus pies en el llano de Soultz a Uffholtz, de Bollwiller a Ternay y de Bollwiller a Nittelheim.

Toda una serie de pueblecitos: Soultz y Wunheim, Hartmannweiler y Berwiller, Wattwiller y Uffholtz, situados en un radio de cinco kilómetros, caerán más pronto o más tarde en poder de los franceses.

Además, la toma de Hartmannweilerkopf por los franceses demuestra el fracaso del intento alemán de echar a los franceses de Thann y del valle Saint-Amarin.

La resistencia de los alpinos

La serie de operaciones que ha comportado esta encarnizada lucha, ha puesto de relieve una vez más el valor y la resistencia física de los alpinos.

En estos ataques han dado prueba, no sólo de su brío característico, desu arrojo, sino también de su tenacidad obstinada, a lo que los mismos enemigos rinden pleitesía.

Las fuerzas alemanas

GINEBRA, 2.—Según el «Democrate», informes particulares procedentes de Alsacia, calcula en más de 50.000 hombres la cifra de las tropas alemanas que ocupan los valles de Kaisersberg, de Munster y de Guebwiller.

Los batallones de cazadores y de línea franceses, que tienen por misión hacer frente a esos grandes efectivos, tendrán que apelar a toda su energía para resistir el empuje alemán.

El 18 de Febrero comenzaron los alemanes su gran ofensiva en Alsacia; los cazadores no han cedido el terreno sinno palmo a palmo, luchando como leones é infligiendo gravísimas pérdidas al enemigo.

Cuando llegaron los refuerzos franceses, rechazaron a las tropas que combatían hasta casi sus antiguas posiciones.

En estos combates, según lo que se dice en la Alsacia alemana, los imperiales tuvieron 8.000 muertos, además de los heridos.

El fracaso de esta ofensiva, en la que cifraban grandes esperanzas, parece haber desanimado a los soldados alemanes.

En Rusia

(DE NUESTRO SERVICIO ESPECIAL)

HONORES A UN HEROE

El zar y el general Ruský

PETROGRADO, 2.—El general Ruský, vencedor en Lemberg, ha sido nombrado miembro del Consejo del Imperio.

Al nombramiento acompaña un cariñoso rescripto imperial.

El emperador recuerda los eminentes servicios prestados por el general Ruský, que consolidó con la toma de Lemberg la conquista de la Galitzia, y en seguida, como general en jefe de los Ejércitos del noroeste, contribuyó poderosamente a rechazar los ataques de los austroalemanes contra Varsovia.

Entonces miró al reloj que había encima del mostrador.

Aquel reloj señalaba las once y media.

LVIII

—La cita es para las doce... He venido demasiado pronto—pensó Leopoldo.—Todo se reduce a esperar un poco.

—¿Qué hay que servir?—preguntó le el dueño de la taberna.

—Un ajeno y recado de escribir.

El recluso evadido se sentó a una mesa.

Llevaronle el ajeno, un tintero, una pluma y un pliego de papel de cartas.

Echó el licor en el agua gota a gota, y se puso hacer como que escribía, para darse cierta importancia.

Habíase colocado enfrente de la puerta, de modo que veía a todo el que entraba y salía.

De cuando en cuando miraba al reloj que había encima del mostrador, cuyas manecillas no marchaban con la rapidez que hubiera deseado.

La inquietud que había experimentado al salir de París y no ver a Ricardo en la estación de Nogent-sur-Seine volvía a apoderarse de su espíritu, siendo mucho mayor que entonces.

Sonaron doce campanadas.

Abrióse la puerta y Ricardo penetró en el establecimiento.

—¡Por fin!—murmuró Leopoldo.

Y se dibujó en sus labios una sonrisa de triunfo, mientras que examinaba con curiosidad a Ricardo, quien a su vez inspeccionaba la sala y pasaba revista a todos los bebedores; le miraba a él como a

é infligió al enemigo la derrota de Prasnysch.

El emperador expresa su pesadumbre al general Ruský por el quebrantamiento de la salud de éste a consecuencia de los trabajos incansables y de las constantes fatigas de la guerra, que no le permite continuar a la cabeza de sus valientes Ejércitos para continuar la lucha contra un enemigo tan audaz y tan obstinado.

El rescripto lleva la firma personal del emperador con estas palabras:

«Que os estima y os está sinceramente reconocido.»

En Australia

(DE NUESTRO SERVICIO ESPECIAL)

OFRECIMIENTO VALIOSO

Nuevo contingente australiano

MELBOURNE, 2.—El Gobierno australiano ha ofrecido al Gobierno inglés un nuevo contingente.

En Rumania

(DE NUESTRO SERVICIO ESPECIAL)

PREPARATIVOS

Material de guerra

ROMA, 2.—Los caminos y vías férreas que conducen de Rumania a Austria están llenas de convoyes y trenes cargados de granos y petróleo.

Un barco mercante inglés ha desembarcado 80 automóviles y material de guerra para Rumania.

Servios y austriacos

(DE NUESTRO SERVICIO ESPECIAL)

EN EL DANUBIO

Vapor austriaco volado

NICH, 2.—Un vapor austriaco de municiones ha tropezado en el Danubio con una mina.

Aprovechándose de estas circunstancias la artillería servia abrió sobre él un fuego nutrido haciéndole estallar por completo.

En los Estados Unidos

(DE NUESTRO SERVICIO ESPECIAL)

LA PRENSA AMERICANA

Acerbos comentarios sobre la piratería alemana

LONDRES, 2.—La Prensa americana continúa haciendo los más acerbos comentarios sobre la destrucción del vapor inglés «Falaba» por un submarino alemán, hecho que califica de brutal.

El «New York Herald» dice: «Obrar de esa forma es una vuelta al barbarismo que imperaba durante la edad de oro de los piratas.»

Aquellos no emplearon jamás los inhumanos métodos de que se sirven los alemanes los cuales proceden de acuerdo con las órdenes del kaiser.

La destrucción del «Falaba» y el deliberado intento de echar a pique los botes de «Agui-las», nos revelan una «Kultur» tantas veces tratada bajo su verdadero aspecto, ó sea de barbarismo.

El «New York Times» escribe: «Los relatos de las atrocidades en Bélgica, los dejan ahora en mantillas, en horror y salvajismo los últimos hechos teutones.»

«Esto no es la guerra, sino el crimen, el homicidio y no tiene la excusa de piratería, pues los piratas mataban por obtener una ganancia y no porque se complacían derramando sangre. La destrucción del «Falaba» puede que sea el crimen más vergonzoso de esta guerra.»

Después agrega el «Times»:

«El Gobierno de Washington ha sido ya criticado por no haber protestado contra la violación repetida de las leyes internacionales y la indignación pública exigirá, muy probablemente, que el Gobierno siga ignorando por más tiempo el crimen último.»

Si es cierto y algún americano ha sido víctima en él, la protesta debería ser hecha inmediatamente.

La «Tribuna» califica el hundimiento del «Falaba» como «homicidio consumado a san gre fría».

Tales hombres no tienen derecho a que se les trate según disponen las leyes de la guerra.

«Esperamos, agrega, que esos bestias serán cogidos y ahorcados, no sólo como castigo a su crimen, sino como justificación del derecho de gentes que ellos y su Gobierno han ultrajado de una manera tan perversa.»

El «World» dice:

«Ahorgar a los combatientes y llamar a eso la guerra, es otra forma de razonamiento de los alemanes.»

Si esto no es un homicidio, ¿qué es entonces? dice el «Sun», el cual añade:

«Si el vocabulario de Berlín no contiene otro término más exacto que piratería ó un sinónimo menos feo que la palabra «homicidio» para designar el asesinato de mujeres y hombres de la última «victoria» de los submarinos alemanes, sería muy político por parte de ellos el adelantar sin pérdida de tiempo una definición amortiguada.

La «Press» hace notar que el Almirantazgo alemán, será maldito ante los ojos de la civilización entera en razón a las atrocidades de sus submarinos.

UN ARTICULO ENERGICO

Protestas contra la conducta alemana

NUEVA YORK, 2.—«La Tribuna», en su artículo de fondo, estima que los Estados Unidos deben obrar en el asunto del ciudadano americano Mr. Thrasher, muerto a consecuencia del hundimiento del vapor «Falaba».

Según todas las teorías de los derechos de los neutrales y los principios reconocidos de los derechos de gentes, Thrasher debiera haber recibido un salvoconducto para abandonar el vapor «Falaba».

No lo recibió, y, por tanto, los Estados Unidos están en el deber de pedir a Alemania cuentas rigurosas.

Ya es hora de poner en claro si los ciudadanos americanos pueden continuar circulando por alta mar.

EL ASUNTO THRASHER

Probables consecuencias

WASHINGTON, 2.—A pesar de que ninguna modificación oficial haya llegado aún relativa al asunto Thrasher, en los centros oficiales se estima que la situación pueda traer graves consecuencias.

En España

AVIADORES Y MECANICOS

Aeroplanos para los Dardanelos

ALGECIRAS, 2.—Anoche llegaron a Gibraltar 20 aviadores y mecánicos ingleses, de paso para los Dardanelos.

En los barcos en que iban llevan una porción de aeroplanos, unos armados y otros desarmados.

A la llegada de otros barcos, que sin duda esperaban, y después de repostarse de víveres y carbón, salieron todos juntos.

SUBMARINOS INGLESES

EN GIBRALTAR

Camino de los Dardanelos

ALGECIRAS, 2.—Han entrado en Gibraltar cuatro submarinos ingleses.

Se dice que son elementos que marcharán a los Dardanelos tan pronto como se apropien y descansen un día.

LOS VAPORES HUNDIDOS

Traían mercancías para Las Palmas

LAS PALMAS, 2.—La noticia de que los submarinos germanos habían echado a pique a los vapores ingleses «Falaba» y «Agui-las», ha producido disgusto, pues eran esperados en Las Palmas, donde se sufren los perjuicios.

El «Agui-las», hundido a poco de salir de Liverpool, traía para este puerto ochocientas toneladas de mercancías, y el «Falaba» conducía 2.400 sacos de harina con destino al consumo de esta población.

También se sabe que ha sido hundido antes de llegar a Liverpool un vapor con cargamento de plátanos, procedente de Canarias.

LA HUIDA DEL «MACEDONIA»

Buques de guerra que se esperan

LAS PALMAS, 2.—Créese que, a consecuencia de la huida del vapor alemán «Macedonia», y comprendiendo el Gobierno la conveniencia de que, dada la importancia de este puerto, no conviene dejar de tener estacionado aquí algún buque de guerra, ha llegado el cañonero «Laya», y se espera que en breve llegará el crucero «Cataluña».

Información de provincias

(POR TELEGRAMA)

¡Bueno está el clero de Santander!

SANTANDER, 2.—Ha fallecido el rectoral de la catedral D. Alejo Díez, de un ataque cerebral.

El chantre provisor D. Alejandro Fernán-dez Cueto, ha sido sacramento.

El domingo se celebrará solemnemente jura de banderas.

El arriendo de consumos. Un motín

SEVILLA, 2.—En el pueblo de Salteras, a

Folleton de EL RADICAL 258

La hija de Margarita

NOVELA ESCRITA

POR

JAVIER DE MONTEPIN

de la primera, y concluyó diciendo que las doce iría a llevarle los papeles que poseía René a un hombre pagado por él.

El contratista escuchaba aterrado.

—¡Me parece que estamos perdidos!...

—dijo con temblorosa voz.

—¿Acaso has soñado con gendarmes?

—repuso Leopoldo riendo.

—Nadie es dueño de sus impresiones...

—Tengo miedo.

—¿Miedo de qué? Va encontrarse en nuestras manos el recibo de los millones.

—René dirá que se lo han robado.

—¿Qué nos importa? Nos guardaremos de enseñar ese recibo, cuya procedencia tendríamos que explicar, lo cual sería difícil, pero nadie dará con él, y el notario tendrá que entregar el depósito, como te dije en otro tiempo, pues la ley le obligará a restituirlo al heredero directo...

René no tendrá nada para apoyar sus afirmaciones... Hija sin padres y sin nombre, ¿quién la creerá? No la harán caso si quiera.

—Pablo podrá tomar su defensa.

—¿Te iba a acusar tu hijo? Nunca... Vamos, estás loco... Somos dueños de la situación, y para taparle la boca a tu hijo te bastará con que le dejes casarse con

René... Déjame obrar... Ven a comer conmigo esta noche y te enseñaré el recibo de los millones.

Pascual, tranquilizado por la sangre fría y confianza de su primo, respiró.

—Me has dicho que necesitabas dinero.

—¿Cu

causa del nuevo arriendo de consumos, se ha amotinado el vecindario pretendiendo destruir las propiedades del alcalde.

Se ha pedido con urgencia el envío de la Guardia civil.

Un embajador a Algeciras. Viajeros
ALGECIRAS. 2.—El embajador inglés en Madrid, Sir Arthur Hardinge, es esperado en el tren de las diez.

Se hospedará en el hotel Reina Cristina. A este viaje, se le da importancia política.

—Procedente de Ceuta, donde fueron con el fin de estudiar el problema marroquí, llegaron a ésta los Sres. Navarro Reverter, su hijo y el Sr. Gamazo.

El «Alfonso XII»
CORUNA. 2.—Procedente de la Habana, llegó a noche a las once, sin novedad, el vapor «Alfonso XII».

Honores al gobernador
HUELVA. 2.—Una Comisión compuesta por personalidades de la provincia, han hecho entrega al gobernador de las insignias de la Gran Cruz de Isabel la Católica, por su labor en los últimos conflictos obreros de esta provincia.

También le entregaron varios Mensajes firmados por numerosas personas de todas las clases sociales, enalteciendo el mérito y honorabilidad demostrados durante el tiempo que ha tenido el mando de la provincia.

DE VALDEPEÑAS-ALMAGRO

Los crímenes del caciquismo

Violación de una mujer casada. En previsión de una injusticia. Torpe conducta del diputado, marqués de Borgheto.

PARA EL MINISTRO DE GRACIA Y JUSTICIA

El distrito de Valdepeñas-Almagro, por no ser menos que el resto de España, sufre también las consecuencias de un inmoderado caciquismo, amparador de las mayores villas y enormidades. La anárquica libertad de que gozan los afiliados a los partidos turnantes, ha dado, como no podía por menos, sus crímenes fríos.

Ahora le ha tocado a Valdepeñas, mañana será otra población. Y así seguirá si por los que deben y pueden no se toman medidas enérgicas a reprimir la desalmada conducta de oligarcas en cuyas manos se ha entronizado el caciquismo.

Aprovechando la obscuridad de un subterráneo de los dedicados a la conservación del vino y apagando violentamente los gritos de protesta de la víctima, dos hombres jóvenes, recién casados—poderoso el uno, criado suyo el otro—atropellaron bárbaramente a una mujer casada, llevada allí con engaños, sin que pueda saberse, porque la infortunada perdió el conocimiento a consecuencia de la lucha sostenida, las atrocidades con que aquellos degenerados saciaron su criminal lujuria.

Lo ocurrido en Valdepeñas es el resultado de la impunidad en que viven en aquella población un buen número de matones que más de una vez salvaron del presidio a cambio de escoltar al cacique que obtuvo la absolución.

Pero si el distrito tiene ese cáncer, cuenta también con ventajas de que casi todos los demás carecen. Por fortuna, los funcionarios de justicia del Juzgado de instrucción de Almagro y Valdepeñas no son gente sobornable y ofrecen con su rectitud garantía sobre la del vecindario. Merced a esto, no han ocurrido estos días sucesos análogos a los ha-

bidos en la provincia de Badajoz, cuando el repugnante crimen de Doña Benito y la intervención del vecindario no ha sido precisa por la energía con que el celoso y digno juez ha hecho respetar su autoridad para que no quede impune el repugnante acto de salvajismo de que se ha hecho víctima a esa infortunada mujer.

A pesar de ello, la indignación del vecindario es todavía latente y más ahora que se ha sabido que se quiere apelar al recorrido recurso de traslado al juez para que la causa se sobresea.

Como acto de simpatía a este dignísimo funcionario y como enérgica protesta contra la injusticia que se pretende, todos los vecinos han exteriorizado sus sentimientos condenando el odioso crimen.

Este generoso y honrado acto es, a la vez, táctica y rotunda protesta contra los maquiavelismos del marqués de Borgheto, diputado por el distrito, que es quien intriga tenazmente para que el juez sea trasladado, por no ser devoto de su política nefasta ni prestarse a complicidades delictivas.

No son solamente los funcionarios de justicia los que sufren el rigor del desprecio de ese diputado. Lo sufren también cuantos honrados vecinos no se someten al tutelaje caciquil. Pero es tal la monomanía del marqués de Borgheto de convertir todos los funcionarios en agentes electorales, que no sólo requiere de los jueces de instrucción las dimensiones de los jueces municipales que no le son afectos, sino que ha pretendido cambiar hasta a los guardias civiles del puesto de Granatula, porque no se prestan a ejecutar sus caprichos ilegales. La situación de los Municipios no puede ser más angustiosa; la actitud de los concejales con los alcaldes adictos a él, llega a límites de verdadera incompatibilidad; y, sin embargo, como si este diputado no advirtiese la atmósfera de antipatía que ha sembrado en todo el distrito, que dicho sea de paso, no tiene nada que agradecerle, sigue cometiendo torpezas y arbitrariedades, llegando hasta conferir cargos políticos a los sacerdotes.

Y como el único dique serio a sus torpes propósitos lo constituye la rectitud del señor juez de instrucción, de ahí que no deje en sus intrigas para menoscabar su autoridad e irrogarle cuantas molestias le son posibles.

Por eso llamamos la atención del señor ministro de Gracia y Justicia, para que no se deje sorprender por las argucias del marqués de Borgheto y evite que se cometa con el digno juez de instrucción de Valdepeñas la injusticia que se pretende.

Y como el único dique serio a sus torpes propósitos lo constituye la rectitud del señor juez de instrucción, de ahí que no deje en sus intrigas para menoscabar su autoridad e irrogarle cuantas molestias le son posibles.

Por eso llamamos la atención del señor ministro de Gracia y Justicia, para que no se deje sorprender por las argucias del marqués de Borgheto y evite que se cometa con el digno juez de instrucción de Valdepeñas la injusticia que se pretende.

Y como el único dique serio a sus torpes propósitos lo constituye la rectitud del señor juez de instrucción, de ahí que no deje en sus intrigas para menoscabar su autoridad e irrogarle cuantas molestias le son posibles.

Contestando a un desconocido

En el número 20.812 de «La Correspondencia de España» perteneciente al día 4 del pasado mes, bajo el pseudónimo «Hispalis» apareció un artículo con el epígrafe «Tribuna Libre», dirigido a Excmo. Sr. Ministro de Instrucción pública, en el que se menosprecia a los subalternos de este Ramo por un señor que oculta su nombre y que en mi concepto es bastante despreciable; pues para enaltecer a una clase, se ocupa de atacar a otra tan digna de respeto como aquella.

En un principio pensé no hacer caso a ese exaltado que, sin conciencia de lo que dice, y por el solo hecho de hacer resaltar sus méritos, desprecia a quienes están verdaderamente en un escalón más bajo que él; pero tal laboriosos y necesitados como los demás, sus tentando el criterio de que para que le reconozcan sus grandes conocimientos tiene que hacer un rebajamiento de los subalternos; pero como pudiera el Sr. Hispalis traducir mi silencio en falta de conocimientos para

apreciar que las frases empleadas en su artículo ofenden a nuestra clase sin piedad y sin causa que lo justifique, me veo obligado a hacerle algunas observaciones que sin duda desconocerá.

El Sr. Hispalis y los que con él están conformes, desconocen seguramente que ambos Cuerpos (administrativo y subalterno) nos regimos por el mismo Reglamento; y para hacer resaltar un detalle de bastante importancia por lo que respecta a idoneidad, les dire que si a ellos les da derecho para ingresar en tan honroso Cuerpo administrativo la ley de 1855, el personal subalterno (al que me honro en pertenecer) para su ingreso se le hace sufrir un examen de relativa proporcionalidad para el desempeño de sus funciones.

Todo en este mundo es relativo, Sr. Hispalis.

Los subalternos de este Instituto (y supongo que en todos ocurrirá lo mismo), tienen que presentarse en el despacho del señor director para recibir órdenes y asistir a otros actos oficiales, con la obligación de vestir con relativa pulcritud, sin que tenga que hacer más argumentos para que resalte el injustificado concepto que el Sr. Hispalis tiene de los subalternos.

Nada más lógico que ustedes pidan todo aquello a que puedan tener derecho, pero sin emplear conceptos que por carecer de base ellos solos se destruyen.

Pensando en sana lógica me he permitido hacer un ruego al excelentísimo señor ministro de Instrucción pública. Que para que ese Cervantes que posee en una de las dependencias de su ministerio, pueda trabajar con verdadera satisfacción y no tan a disgusto como sin duda lo hace, le aumente el sueldo por caridad.

Y no he de terminar sin dejar de consignar mi más enérgica protesta, por el hecho tan ineficaz realizado por el Sr. Hispalis contra la modesta clase de subalternos, rogándole a dicho señor que cuando tenga que hacer mención de sus reconocidísimos y elevados conocimientos, lo haga con una peca de más modestia y yo lo aseguro que con ello se abrillará esa piedra que se desmorona sin que nadie vea ni reconozca el valor que en sí tiene.

Fermín BUSTELO MORENO

(«El Radical Gaditano».)

SUCECOS

Anciana lesionada

La anciana de sesenta y nueve años, Rafaela Becerra Sáez, viuda, fue empujada en la plaza de los Mostenses por un desconocido, cayendo aquella al suelo y resultando con contusiones de segundo grado en la región abdominal.

Fue asistida en la Casa de Socorro del Centro.

El producto de la venta

El lechero José Lasso Pardo, de cincuenta y tres años, establecido en la calle de Tetuán, 10, presentó ayer en la Comisaría del Centro una denuncia contra su criada Cayetana Palencia, de catorce años, por suponer sea la autora de la sustracción de 150 pesetas, que tenía en el cajón.

Muerte repentina

En el café de la calle de San Bernardo, número 18, la «diñosa» ayer repentinamente Francisco González Valle.

El camarero asegura que no le pagó el café.

Las víctimas del trabajo

En la Casa de Socorro sucursal del distrito del Congreso, fué curado ayer tarde el joven de diez y siete años, Antonio Pérez Jara, el que trabajando en el Tejar de Sixto se produjo lesiones de segundo grado en el pie derecho.

Contra un padre no hay razón

El industrial Juan Garrido Domínguez, de cincuenta y cinco años y con domicilio en la calle del Conde Duque, números 12 y 14, presentó ayer una denuncia en la Comisaría de la Universidad, contra sus hijos Florentino y Alejandro Garrido Val, de treinta y quince años, respectivamente, por maltrato de palabra y obra.

El denunciante fué curado en la Casa de Socorro del distrito, de erosiones en la cara y ambas manos.

Los «angelitos», los hijos modelos, fueron detenidos.

Atropellada por un carro

En la calle de las Peñuelas, fué atropellada por el carro que guiaba Miguel San Segundo, la niña de veinte meses, Emilia Pajares Llanas, la que resultó con fuertes dolores contusivos, en la región abdominal, lesión calificada de pronóstico reservado en la Casa de Socorro sucursal del distrito de la Inclusa.

El carretero fué detenido.

Caída

Natividad Chinchilla Fernández, de treinta y un años, fué curada en la Casa de Socorro del distrito de Palacio, de la fractura completa del radio derecho, cuya lesión se produjo días atrás en Medina del Campo, a consecuencia de una caída casual.

A pedrada limpia

En la calle de Altamirano riñeron ayer tarde los jóvenes de doce y trece años, respectivamente, Manuel López y Mariano Santos, resultando el primero con una herida grave en la cabeza, que el segundo le produjo con una piedra.

Robo en una ambulancia

Los ambulantes que prestaban servicio en el correo de Irún, notaron al llegar ayer a Madrid que había desaparecido un pliego de valores, impuesto en Avila, y cuya importancia desconocen.

Los empleados que venían en la ambulancia, que eran tres, manifestaron que, al llegar a la ciudad capital de Avila, se les hizo entrega del pliego mencionado, que dejaron en el cajón correspondiente.

Se acostaron a dormir, y no despertaron hasta cerca de Madrid, donde notaron la falta del pliego, ignorándose quién haya podido penetrar en el coche durante dormían.

La Policía ha puesto a disposición del Juzgado a los tres ambulantes y a cuatro empleados del tren.

Incendio

A las tres y media de la madrugada se declaró un incendio en una taberna establecida en la calle del Cid, núm. 5.

Acudieron los bomberos con la rapidez acostumbrada, procediendo a sofocar el fuego, lo que consiguieron fácilmente.

PITONES Y CAIRELES

Mazzantinito, enfermo

El valiente y popular matador de toros madrileño, Tomás Alarcón (Mazzantinito), se halla enfermo de algún cuidado, desde hace cuatro días.

Al principio, se dijo, que Tomás, sufría un fuerte catarro, pero desgraciadamente, la dolencia tiene más importancia de lo que se creyó en un principio, pues reconocido por el doctor Mascarell, éste manifestó, que el enfermo padece una aguda lesión en el pulmón derecho.

Celebraremos muy de veras, que el valiente matador vuelva de nuevo a sus faenas, completamente restablecido.

RUBORES

La de inauguración y la primera de abono

Mañana domingo, se verificará la corrida de inauguración de la temporada, en la que se lidiarán seis toros de D. José y D. Manuel García (antes Aleas), por las cuadrillas de Vicente Pastor, Cocherito de Bilbao y Algebro II, que tomará la alternativa.

El lunes 5, se verificará la primera corrida de abono, lidiándose ocho toros, cuatro de Benjumea y cuatro de Salas, por las cuadrillas de Pastor, Gallo, Gallito y Belmonte.

Las corridas, empezarán a las cuatro.

MOVIMIENTO TEATRAL

Español.—Esta noche se continuarán las representaciones en este teatro, poniéndose en escena, en función popular, el célebre drama titulado, «Locura de Amor».

ESPECTACULOS PARA HOY

PRINCESA.—A las diez (début de la compañía de Margarita Xirgu, en función correspondiente al primer lunes de abono), La marcha nupcial (estreno).

COMEDIA.—A las diez (beneficio de Mercedes Pérez de Vargas), El gavilán (estreno).

ESPAÑOL.—(Función popular, 157 dt abono).—A las diez, Locura de amor.

LARA.—A las seis y media (doble), La autoridad competente (tres actos).—A las diez y media (doble), Primavera en otoño (tres actos).

COMICO.—A las diez (doble), El caballero del antifaz (seis cuadros).

APOLLO.—(Función 206 de abono).—A las seis (sencilla), El último chulo (reestreno).—A las siete y cuarto (sencilla), El príncipe Casio (reestreno).—A las diez (sencilla), La pandereta (estreno).—A las once y tres cuartos (sencilla), La noche vieja.

CERVANTES.—A las seis y media (vermouth), Pastor y Borrego (dos actos, en cuatro cuadros).—A las diez y media (doble), Mi querido Pepe (dos actos, estreno).

TRIANON PALACE.—A las siete (sencilla), El ojo de cristal (reestreno) y Medas. A las diez y media (especial), La bella Pingüito (estreno).

En. tp. de la S. de P. H.—O'Donnell, 4. Teléfono núm. 1.281

PETRÓLEO HAHN

BELLEZA de la CABELLERA

FRASCO GRANDE: 4 PTAS.

FRASCO PEQUEÑO: 2 PTAS. 50

Agente general: A. AMBROA. --- Claris, 80, BARCELONA

La sastrería más surtida

y económica

Trajes hechos y á medida

desde 35 pesetas

Santos Seseña

Cruz, 30 y Espoz y Mina, 11

MADRID

Visítenla y verán los modelos que expone

La primera de España en

capas, gabanes

é impermeables hechos

de 30 á 125 pesetas

Folleto de EL RADICAL 259

—Entonces vamos a hacer el cambio convenido.

—Qué cambio?—preguntó Ricardo con la mayor sangre fría.

—Como, cómo que qué cambio?—repuso violentamente Leopoldo, frunciendo el entrecejo.—Has perdido la memoria?... No estás borracho esta mañana, lo cual me sorprende mucho, y debes acordarte de lo que hemos convenido.

—Qué es lo que hemos convenido?

—Para mí los papeles; para ti tres hermosos billetes de a mil francos. Estoy dispuesto a hacer el cambio, ¿Chist!

La puerta acaba de abrirse.

El mozo entró, llevando una tortilla de tocino que despedía un excelente olor.

—Púsola sobre la mesa y salió.

Ricardo pensaba:

—Es preciso entretenerle para dar a Víctor el tiempo de llegar.

Y añadió en alta voz:

—Ya estamos solos y vamos a hablar á gusto... No estoy borracho, como habéis dicho hace un momento, y me acuerdo perfectamente de lo que hemos convenido...

—Entonces—interrumpió Leopoldo, que empezaba á impacientarse—, entonces no tenemos mucho que hablar. He aquí el dinero y dame los papeles.

—Dentro de un rato.

—No; en seguida. Tengo prisa por terminar.

—Lo mismo me da: tengo que hablaros, y os advierto que soy testarudo como una mula. Además, es serio...

—Entonces date prisa—repuso Leopoldo comprendiendo que tendría que ceder.

—Decía? Ah, sí! Hemos convenido en que entraría en la habitación de una joven á quien amáis y con quien queréis casaros, y que tomaría un paquete de cartas en el cual veríais la prueba de su inocencia ó de su traición, lo cual queréis saber, pues parece que os han hablado de ella en términos dudosos. ¿Es verdad?

—Eso es precisamente, y como estoy muy enamorado, y por consiguiente, muy celoso, tengo prisa por ver esas cartas.

—Pero, compadre—dijo Ricardo cruzándose de brazos y mirando á Leopoldo frente á frente—, ¿es que decididamente me habéis tomado por un imbécil?

—¿Qué significa?... empezó Leopoldo con un movimiento de furor.

—No gesticuléis y dejadme seguir—dijo el hermano del contramaestre.—Estaba borracho... Al pronto creí vuestra historia y he obrado como un idiota, no viendo más allá de mis narices... Hoy estoy sereno; poseo todos mis sentidos y comprendo vuestra farsa. Os habéis servido de mí para apoderaros, no de billetes amorosos, sino de papeles serios dirigidos á un notario de Nogent-sur-Seine. Ese paquete debe contener documentos importantes relativos á alguna herencia, tal vez se trate de millones. Me habéis engañado, me habéis hecho cometer un robo en una casa habitada... por lo cual me he expuesto á ser condenado á trabajos forzados para toda mi vida, y me ofrecéis algunos miles de francos á cambio del paquete que espera el notario Audouard... ¡Vamos, hombre!

Leopoldo había escuchado á Ricardo sin interrumpirle.

—¡Ah!—dijo con voz que silbaba entre sus dientes—es un secuestro... Tienes

los papeles... Supones que son relativos á una fortuna y quieres vendérmelos...

—Algo de eso...

—Pues vas á dármeles en seguida, y si no...

—Si no, qué?

—Te denuncio.

Ricardo acogió esta amenaza con una carejada, diciendo luego:

—¡Al! Con que me denunciaréis? Pues andad á denunciarle. Me gustaría mucho verlo.

—Voy por mal camino—pensó Leopoldo; no tiene miedo.

Y añadió en alta voz:

—Te daré diez mil francos.

—Ya empezáis á ser razonable; pero diez mil francos no es bastante.

—Pues cuántos quieres?

—Cincuenta mil.

—Es eso lo último?

—Sí.

Leopoldo saltó como un tigre, y quiso coger á Ricardo por la garganta para estrangularlo.

LIX

El joven evitó el envite que hacía un momento esperaba, sacó un revólver armado del bolsillo, se lo puso delante al miserable, y le dijo con voz sorda:

—Un ademán, una palabra más y os levanto la tapa de los sesos.

En el momento mismo de pronunciar estas palabras se abrió la puerta del gabinete y entraron Víctor, Pablo y Zira.

Al ver Leopoldo á ésta, á quien conoció en seguida, se puso livido; lanzó un grito de espanto, retrocedió como si estu-

viese delante de un espectro y se arrojó tembloroso y con la mirada extraviada á un ángulo de la habitación.

—Buenos días, señor Tradin—dijo riendo—; vengo á traeros los encajes que os dejasteis olvidados allá.

Un sonido ronco salió de los labios del miserable.

—Pablo Pelissier es el asesino Tradin—dijo Víctor.—Vamos á saldar cuentas.

—Y para empezar—dijo Pablo Lantier—devolvámosle á este hombre su verdadero nombre... No se llama Pablo Pelissier, sino Leopoldo Lantier, condenado á trabajos forzados á perpetuidad, evadido del presidio de Troyes.

La voz del joven produjo en el miserable, cogido en el lazo, un efecto extraño.

En lugar de anonadarse por completo, le devolvió todo su aplomo y toda su serenidad.

Se rehizo, salió del rincón en que se había metido, y se adelantó resueltamente hacia los cuatro personajes de esta escena.

—Y bien, qué?—dijo mirándolos con desdén uno por uno.—Que me llame Pelissier, Tradin ó Leopoldo Lantier, soy yo, y tengo mucho gusto en conocer á mi joven primo.

—Callaos—dijo Pablo indignado.—Os prohibo que me deis ese título; yo no admito en mi familia ladrones ni asesinos.

—Será, sin embargo, preciso admitirme á mí y á otros...—repuso Leopoldo con sorna.—Ahora se trata de entendernos...

Hablemos poco, pero hablemos bien... Estoy en vuestro poder... He jugado... he perdido... ¿Qué queréis de mí?

El cinismo de aquel canalla y su prodigiosa audacia causaron una impresión

fácil de comprender á los cuatro jóvenes.

—¿Qué queremos?—repuso Víctor.—En primer lugar llevarlos á la prisión de donde os fugasteis.

—Muy bien... Y una vez allí, qué haréis?

—Denunciaremos vuestros crímenes—exclamó Pablo.

—¿Cuáles?

—Probaremos que habéis querido matar á René en el puente de Bercy.

—No lo niego...

—Para suprimir en ella á la heredera de Roberto Vallerand.

—Es cierto.

—Probaremos que habéis asesinado ó mandado asesinar á la señorita Ursula Sollier.

—Perfectamente.

—Para apoderaros de una carta dirigida al señor Auguy, notario de París, á cambio de cuya carta debía entregar un paquete sellado, que habéis intentado hacer robar anoche en Nogent-sur-Seine...

—Continuad.

—Fuisteis vos quien sustrajo ó hizo sustraer el manuscrito del conde de Terrys, encontrado en poder vuestro cómplice, asesinado por vos mismo...

—Ciento es.

—Vos fuisteis, por fin, quien hizo beber á la señora Zira un veneno en Port-Créteil.

—También fui yo...

—Y preguntáis qué es lo que queremos?... Habéis amontonado crimen sobre crimen... Perteneceis á la justicia, y vamos á entregaros á los jueces, que os enviarán á la horca.

—¡Ta... ta... ta... ta...!—dijo riendo

(Continuad.)

LA MARAVILLA

AGUA MINERAL : DE COSLADA :

Purgante ideal, inmejorable, insuperable. :-: Pídense en todas las farmacias.



EL CENTRO
Plaza del Ángel, 6
Teléfono 1.976

Gran exposición de muebles

— de todos los estilos —

Lo más elegante. * Lo más barato.

Hay guardamuebles público; el más céntrico, el más económico. Temperatura siempre igual.

VINO DE PEPTONA Ortega



Para convalecientes y personas débiles es el mejor tónico y nutritivo. Inapetencia, malas digestiones, anemia, tisis, raquitismo, etc.

Los anémicos deben emplear el vino ferruginoso, que tiene las propiedades del anterior, mas lo reconstituye yente del hierro.

Primera y única fabricación en grande escala de las peptonas y sus preparados por medio del vapor y con todos los aparatos más modernos. Medalla de oro en el IX Congreso internacional de Higiene y en las Exposiciones universales de Bruselas, 1910, y Buenos Aires, 1910.

Farmacia: **Ortega** León, número 13 **Madrid**
Laboratorio-Fábrica: Puente Vallecas

Compridos alimenticios ORTEGA



MUY UTIL PARA SOBREALIMENTACION, EXCURSIONES, VIAJES, SPORTS, ETC.

CADA COMPRIDO EQUIVALE A DIEZ GRAMOS DE CARNE DE VACA COMPLETAMENTE ASIMILABLE.

MADRID

Farmacia, Calle de León, n.º 13
LABORATORIO FABRICA: PUENTE DE VALLECAS

Las subsistencias han bajado desde que se sirven los desayunos (café con media, 0,25) de **EL CAFETAL** -- Corredera Baja, 4

Sociedad General de Industria y Comercio

Compañía anónima domiciliada en Bilbao

CAPITAL: 25.000.000 DE PESETAS

Sedes en VIZCAYA (Zuazo, Lechana, Klorrieta y Gaturrizar), OVIEDO (La Buzoya), MADRID, SEVILLA (El Empalme), CARTAGENA, BARCELONA (Buzoya), MALAGA, CACERES (Aldas-Moré) y LISBOA (Trata la).

ACIDOS Y PRODUCTOS QUIMICOS

Acido sulfúrico, Acido sulfúrico anhidro, Acido clorhídrico, Acido nítrico, Acido sulfúrico en riebre, Acido sulfúrico en riebre, Acido sulfúrico en riebre.

ABONOS COMPUESTOS y primeras materias para toda clase de cultivos, adecuados a todos los terrenos. LABORATORIOS para el análisis gratuito y completo de los terrenos y determinación de los mejores abonos. (Madrid, Villanueva, 11.)—SERVICIO AGRONÓMICO importantísimo para el empleo, racional de los abonos, bajo la alta inspección del eminente agrónomo Excmo. Sr. D. LUIS GRANDA.

AVISO IMPORTANTE.—Pídense a la Sociedad la Guía práctica para sacar las muestras de las tierras, a fin de que se pueda determinar cuál es el abono conveniente.—Los pedidos deberán dirigirse a MADRID, Villanueva, 11, ó al domicilio social. Dirección telefónica: GELNCO.

VAJILLAS

GRANDES SURTIDOS. NUEVOS Y VARIADOS DIBUJOS, DESDE 15 PESETAS EN ADELANTE

Vasos cristal, para agua, 3 pesetas docena. Vasos cristal, para vino, 2 pesetas docena. Vasos cristal, para licor, 1,25 pesetas docena. Copas, jarros de cristal, botellas, juegos de café, juegos de lavabo, objetos para regalo, todo muy barato.

Calle de Espoz y Mina, núm. 40
ESQUINA A LA PLAZA DEL ANGEL

Carbones de LA CALERA

ANTRACITAS para usos domésticos. ANTRACITAS para producción de vapor. ANTRACITAS especiales para gasógenos. COQUE DE GAS para usos domésticos. COQUE METALURGICO para calefacciones y cocina.

HULLAS para fraguas. HULLAS para vapor. HULLAS para usos domésticos. A sus clientes de detalle les sirve de almacenes de Madrid. A sus clientes de provincias, por vagones completos, les sirve directamente desde sus minas.

Oficinas: Magdalena, 1, entlo. Tifo. 532

ANEMIA

La anemia, debilidad general, raquitismo, vejez prematura y neurastenia, se cura con el VINO FOSFATADO VICTORIA

BOTELLA DE 750 GRAMOS, UNA PESETA

NEUMATICOS! SI QUEREIS VER DESAPARECER VUESTROS DOLORES, USAD EL II

BALSAMO VICTORIA

que a base de Mesetan, Mentol, Alcanfor, Cocaína y Salicilato de Menta, elabora esta oficina farmacia. Basta dar una ligera fricción sobre la parte dolorida y recubrir con una bayeta ó franela para conseguir el efecto inmediato.

PRECIO, 2 PESETAS. POR CORREO, 2,50 PESETAS

NO MAS PURGAS Supositorios VICTORIA a la glicerina solidificada

Los Supositorios VICTORIA constituyen el medio más práctico y eficaz para combatir y desterrar enfermedad tan molesta como es el estreñimiento. Caja, 1,50.

FARMACIA CENTRAL LA VICTORIA

Madrid, Victoria, números 6 y 8 (Junto a la Puerta del Sol)

Para buenos impresos

:: sellos de caucho ::

y placas esmaltadas

Encomienda, núm. 20

CORSES REGULEZ

Hechos a la medida. Desde los más modestos a los de más lujo. 9, Bordadores, 9

AUTOMOVILES

Nadie compra sin consultar precios con nosotros por las más importantes fábricas, representación en España y nuestros amigos

RETO MARTZ

RIVAL QUE ESPERA

Reo a las casas extranjeras que anuncian que sus tintas para escribir no tienen rival en la

El autor y fabricante de las tintas españolas tituladas Martz las someterá al fallo de un tribunal de notables calígrafos, si hay quien quiera colocar frente a ellas las tintas extranjeras, para comparar la fluidez, conservación y permanencia de color de unas y otras.

CONSIDERACIONES SOBRE LAS TINTAS

Si la pluma es buena y se escribe mal, hay que averiguar si la causa está en el papel ó en la tinta. Hay papeles que, mal preparados ó de malas materias, tienen poca afinidad con las tintas, dando lugar a que los escritos aparezcan por la pluma sin interrupciones. 1.º Color intenso y permanente, para que se destaque bien en el papel. 2.º Mucha fluidez, para que no se deslije el escrito, y 4.º Neutralidad, para que el papel no sufra deterioro con el tiempo, ni los escritos sufran deterioro por volatilizarse los colores.

Si se, preñadas y precios de las tintas

MARTZ

Cuatro condiciones tendrá la tinta para ser buena: 1.º Limpieza y fluidez, para que se deslije mal.

Negra superior fija, escribe negro violado y pasa pronto a negro: un litro, 1,35; medio, 1,25; cuarto, 0,55; un octavo, 0,40.

Extra negra fija, escribe negro violado y pasa pronto a negro: un litro, 1,60; medio, 1,45; cuarto, 0,60; octavo, 0,45; botellín, 0,35.

Azul negra de copiar, de azul pasa pronto a copia a negro: un litro, 2,25; medio, 1,95; cuarto, 0,75; octavo, 0,50; botellín, 0,35.

Violeta negra de copiar, de escarlata pasa a negro violado: un litro, 2,25; medio, 1,95; cuarto, 0,75; octavo, 0,50; botellín, 0,30.

Remitiendo el importe de veinte litros de tinta, se remitirá gratis a la estación más próxima del consignatario en pequeña velocidad

Azul negra fija, escribe azul y pasa lentamente a negro: un litro, 1,35; medio, 1,25; cuarto, 0,75; octavo, 0,50; botellín, 0,30.

DESPACHO AL POR MAYOR Y MENOR

27, Aduana, 27.- Madrid

Fábrica de corbatas

12, CAPELLANES, 12

Camisas, guantes, pañuelos

Géneros de punto,

Elegancia. Gran surtido.

Precio fijo.—ECONOMIA.—Precio fijo

Abonos para desayunos

de café y media tostada, los facilita con grandes descuentos

El Cafetal, Corredera Baja, 4

COMPRO Y VENDO

ALHAJAS DE TODAS CLASES, ROPAS, GRAMOFONOS, DISCOS, MAQUINAS DE COSER, BICICLETAS, COLCHONES Y MUEBLES

GRAN SURTIDO EN PAÑUELOS DE CRESPO, DESDE 25 PESETAS

DESPERTADORES GARANTIZADOS, A 3,50

Tudescos 39 y 41, tienda

FRENTE A LA DE HITA

Se admiten esquelas hasta las 4

JOYERÍA, PLATERÍA Y RELOJERÍA

Viuda de Pedro López

(Antigua casa López Hermanos)

Inmensos surtidos en pulseras, sortijas, pendientes, alfileres corbata é imperdibles y en toda clase de objetos para regalos. Relojes para caballero y señora últimas fantasías en diferentes formas. Gran variedad en relojes de pared.

Precios sin competencia. --- 13, MONTERA 13

Grandes novedades

en sombreros, gorras

y fantasía para niños

José María Santos

15, Plaza Mayor, 16

MADRID

Fábrica de sombre

ros y gorras movida

!!! á vapor !!!

Zabaleta, 15 (Prosperidad)